



Vigilada Mineducación

**EXPERIENCIA DEL PROCESO PSICOANALÍTICO EN ADULTOS JÓVENES DE
MEDELLÍN, COLOMBIA**

**EXPERIENCE OF THE PSYCHOANALYTIC PROCESS IN YOUNG ADULTS IN
MEDELLÍN, COLOMBIA**

Daniel Builes Hernández

Estudiante

Trabajo de grado para optar al título de Psicólogo

Asesor: Horacio Manrique Tisnes

PSICOLOGÍA
ESCUELA DE ARTES HUMANIDADES
UNIVERSIDAD EAFIT
MEDELLIN

2023

EXPERIENCIA DEL PROCESO PSICOANALÍTICO DE ADULTOS JÓVENES DE MEDELLÍN, COLOMBIA.¹

EXPERIENCE OF THE PSYCHOANALYTIC PROCESS OF YOUNG ADULTS IN MEDELLÍN, COLOMBIA

Por: Daniel Builes Hernández²

Resumen

Objetivos. Analizar la experiencia vivida del proceso psicoanalítico de adultos jóvenes de Medellín, Colombia. **Método.** Se realizó un estudio cualitativo, de corte fenomenológico-hermenéutico, por medio de un método inductivo basado en entrevistas semi estructuradas. **Resultados.** Se encontró que la experiencia del proceso psicoanalítico está mediada por las expectativas del consultante, la experiencia respecto del psicoanalista y la experiencia del tratamiento psicoanalítico. Además, se propuso un esquema cualitativo que busca representar la experiencia vivida por los consultantes respecto al proceso psicoanalítico. **Conclusiones.** Se logró entender, criticar, contrastar y explicar el discurso de los entrevistados sobre la experiencia del proceso psicoanalítico.

Palabras clave: *Experiencia, Psicoanálisis, Sigmund Freud, Transferencia.*

Abstract

Objectives. To analyze the lived experience of the psychoanalytic process of young adults in Medellin, Colombia. **Method.** A qualitative study was conducted, with a phenomenological-hermeneutic approach, using an inductive method with semi-structured interviews as the primary instrument. **Results.** The experience of the psychoanalytic process is mediated by the expectations of the client, the experience regarding the psychoanalyst, and the experience of the psychoanalytic treatment. Thus, a qualitative framework was proposed to depict the lived experience of the clients regarding the psychoanalytic process. **Conclusions.** The speech of the interviewees, regarding their experience of the psychoanalytic process, was understood, critiqued, compared, and explained.

Keywords: Experience, Psychoanalysis, Sigmund Freud, Transference.

¹ Trabajo de grado para optar por el título de psicólogo.

² Estudiante de noveno semestre de Psicología, Universidad EAFIT.

Introducción

Dentro del contexto colombiano, la psicología ha tenido un amplio recorrido histórico, el cual da inicio, dentro del marco científico, a mediados del siglo XIX como disciplina profesional (Giraldo & Rodríguez, 1997). Además, a través de los programas académicos en la historia de la psicología, ésta es presentada como una ciencia que se independiza del pensamiento religioso y filosófico, debido al pensamiento científicista del siglo XIX (Oviedo, 2019). Ahora bien, ¿cómo ha sido la historia del psicoanálisis en Colombia y cómo ha influenciado al desarrollo de la psicología y su percepción sobre el hombre y la mente?

El psicoanálisis como disciplina ha sido fuertemente criticado y devaluado por estudiosos tanto de las ciencias naturales como sociales, ya que su objeto de estudio, sus técnicas y método resultan extraños, así como también su eficacia en la cura de enfermedades y padecimientos mentales. Sin embargo, hay demás personas que han apoyado, sustentado y aportado a esta disciplina que nace a finales del siglo XIX con el objetivo de tratar afecciones neuróticas a través de un método diferente a los que anteriormente eran utilizados por médicos, psiquiatras y neurólogos. Es así como el psicoanálisis entra en el gremio de las disciplinas orientadas al estudio de la psique, con unas particularidades que lo diferencian de las demás, a saber, su objeto de estudio, su método y su cuerpo teórico. En esta dirección, Freud (1976c) menciona que:

La diferenciación de lo psíquico en consciente e inconsciente es la premisa básica del psicoanálisis, y la única que le da la posibilidad de comprender, de subordinar a la ciencia, los tan frecuentes como importantes procesos patológicos de la vida anímica. (p.15).

Es preciso, en esta dirección, señalar que el corpus teórico del psicoanálisis, como bien lo menciona Contreras (2022), llegó a Colombia en un desface atemporal. Además, durante finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, Latinoamérica no agarró de forma directa el legado del psicoanálisis sino al pasar de 30 años, ocasionando una particular influencia de desinterés por esta corriente emergente y, en cambio, el interés de los académicos se centró en otras áreas de la psicología, como el conductismo o la corriente cognitivo conductual, orientándose más por enfoques transdisciplinarios (Contreras, 2022).

La presente investigación tiene como propósito ahondar sobre la experiencia y el discurso de adultos jóvenes que están en un proceso psicoanalítico o que ya lo han atravesado, y así poder analizar y establecer categorías en común en forma de planteamientos, los cuales podrán ser transferibles a otros grupos con características similares. Para ello, se realizará una investigación

cualitativa de corte inductivo, la cual inicia en el discurso de los sujetos, y a partir de ello se podrá establecer relación con el marco teórico propuesto en esta investigación y con el contexto histórico y cultural del momento presente. Este método fue propuesto por Gioia et al. (2013) en su investigación sobre el rigor cualitativo de la investigación inductiva. En esta, se plantea una forma diferente de investigación en el marco de las ciencias sociales y la investigación cualitativa. Así pues, como lo plantea Gioia et al. (2013), los avances en el conocimiento que están arraigados a nuestros saberes delimitan lo que podemos conocer. Sin embargo, en la investigación inductiva, se ahonda sobre el saber del otro, partiendo, como investigador, de una postura de docta ignorancia³, queriendo así indagar sobre la verdad del sujeto, la cual se basa, esencialmente, en una construcción social (Gioia et al. 2013). Así pues, la investigación inductiva asume que las personas son “agentes de conocimiento”, conocimiento que será necesario para un posterior análisis y la elaboración de constructos que parten del discurso y del saber de las personas.

Estado del arte

Experiencia del proceso psicoanalítico: una aproximación a su estado del arte

El presente tiene como propósito dar a conocer el estado actual de las investigaciones realizadas con relación a la experiencia vivida del proceso psicoanalítico. Para este fin se realizará el balance de los estudios encontrados relacionados con el tema a partir de las siguientes categorías: *Propósito general de la investigación, referentes conceptuales, tipos de estudios, sujetos participantes, país, técnicas de la recolección de la información y principales resultados.*

En relación con el *propósito general* de las investigaciones, se destaca que hay una parte de las investigaciones las cuales ahondan sobre la práctica psicoanalítica propiamente dicha a través de diferentes técnicas. Entre estas investigaciones, Bar (2017) plantea un análisis sobre el abordaje de la patología mental severa a través del psicoanálisis multifamiliar y grupal. Seguido de esto, Bareiro (2010) realiza un análisis sobre el concepto general de lo que Winnicott propone ante la clínica psicoanalítica y el objeto de uso de la misma. Por otro lado, Campodonico (2017) aborda la extensión del psicoanálisis en su práctica y los problemas que se presentan ante la demanda social. Adicional a esto, Grinberg y Segura (2021) proponen la modalidad de la terapia psicoanalítica a distancia, reflexionando sobre sus características virtuales respecto al tiempo, el

³ Postura de no saber frente al otro, pero que implica una apertura a su verdad, dejando a un lado las preconcepciones propias para así aprehender los sentidos del discurso que se analiza (Lopera et al., 2010).

espacio, la distancia, la privacidad y la intimidad, así como también las diferencias, similitudes, ventajas e inconvenientes respecto a las terapias presenciales. Siguiendo con aquellas investigaciones de corte teórico e histórico, Calzetta y Freidin (2019) aluden a dos conceptos de envergadura para el psicoanálisis, los cuales son la representación y la simbolización. Así pues, Campo (2017) propone realizar una revisión crítica de las tesis freudianas sobre la femineidad, en articulación con los estudios de género. Seguidamente, Catellaro (2021) aborda teóricamente el concepto de ‘culpa’ partiendo de la idea de sentimiento inconsciente de culpa en la obra freudiana y como esta idea se ha ido entrelazado en la actualidad de la clínica psicoanalítica. Gros (2016), por otra parte, revisa de manera sucinta y sistemática los lineamientos centrales de la teoría de la subjetividad de Sigmund Freud, persiguiendo el objetivo de mostrar la vigencia filosófica y teórico-social de la misma. Adicionalmente, Ocampo (2021) analiza algunos de los postulados de la teoría psicoanalítica de Sigmund Freud y las posibilidades metodológicas que ofrece para las diversas disciplinas al interior de las ciencias sociales. Siguiendo con Olmos de Paz (2017), este autor reflexiona sobre la clínica que apunta a desarrollar una modalidad específicamente contemporánea sostenida en una epistemología de pensamiento abierto a la complejidad de los fenómenos, considerando los fundamentos de la técnica con relación al objeto del psicoanálisis (transferencia y contratransferencia, el proceso, la función analítica, la interpretación y el encuadre). Siguiendo con Parlem (2019), este autor explora el papel de la mujer en la época en que el psicoanálisis surgió en Viena a finales del siglo XIX con el fin de contextualizar algunos postulados psicoanalíticos referidos a lo femenino, así como su vigencia o la necesidad de reformular algunos de ellos. Por su parte, Pérez (2010) examina los principales cuestionamientos que ha afrontado la obra de Freud, desde la aparición del psicoanálisis hasta hoy. Asimismo, Prado (2015) propone desmitificar ciertas formulaciones inexactas construidas alrededor del concepto freudiano del superyó. Por otro lado, Vildoso (2019) inicia una investigación de la literatura psicoanalítica de la resistencia, realizando una revisión cronológica de las conexiones entre resistencia y transferencia en la obra de Freud. Finalmente, dentro de estas investigaciones, Zanchettin (2018) problematiza, para delimitar la intuición clínica de Sigmund Freud en el campo de la psicosis, lo no analizable de esta entidad clínica, tal como lo propone el propio autor.

Continuando con los *referentes conceptuales*, entre los autores con aquellas investigaciones que ahondan sobre la práctica psicoanalítica, los conceptos principales encontrados son Psicoanálisis, Experiencias Subjetivas, Psicoterapia y Juego (Bar. 2017;

Campodonico. 2017; Bareiro. 2010; Grinberg y Segura. 2021). Siguiendo con las investigaciones de corte teórico, se encontró que los referentes principales son Psicoanálisis, Simbolización, Feminidad, Clínica, Superyó, Teoría Social, Transferencia, Resistencia y Psicosis. (Calzetta y Freidin. 2019; Campo. 2017; Campodonico. 2017; Catellaro. 2021; Gros. 2016; Ocampo. 2021; Olmos de Paz. 2017; Parlem. 2019; Pérez. 2010; Prado. 2015; Vildoso. 2019; Zanchettin. 2018).

Siguiendo con los *tipos de estudio*, es evidente que, a excepción de la investigación de corte mixta realizada por Bar (2017), la tendencia de las investigaciones fue el método cualitativo (Bareiro. 2010; Calzetta y Freidin. 2019; Campo. 2017; Campodonico. 2017; Catellaro. 2021; Grinberg y Segura. 2021; Gros. 2016; Ocampo. 2021; Olmos de Paz. 2017; Parlem. 2019; Pérez. 2010; Prado. 2015; Vildoso. 2019; Zanchettin. 2018).

Dentro de los *sujetos participantes*, únicamente Bar (2017) utilizó sujetos en su investigación. El resto de las investigaciones abordadas no utilizaron sujetos debido al tipo de estudio (cualitativo) (Bareiro. 2010; Calzetta y Freidin. 2019; Campo. 2017; Campodonico. 2017; Catellaro. 2021; Grinberg y Segura. 2021; Gros. 2016; Ocampo. 2021; Olmos de Paz. 2017; Parlem. 2019; Pérez. 2010; Prado. 2015; Vildoso. 2019; Zanchettin. 2018).

En cuanto al *país*, Argentina fue el país que predominó dentro de las investigaciones tenidas en cuenta para esta revisión (Bareiro. 2010; Calzetta y Freidin. 2019; Campo. 2017; Campodonico. 2017; Gros. 2016; Zanchettin. 2018). Seguidamente, España fue el segundo (Bar. 2017; Grinberg y Segura. 2021; Olmos de Paz. 2017; Parlem. 2019), Colombia el tercer país con (Ocampo. 2021; Pérez. 2010) y, finalmente, la investigación de Catellaro (2021) tuvo origen en Uruguay, así como la investigación de Prado (2015) tuvo origen en Bolivia y la de Vildoso (2019) en Chile.

Con relación a las *técnicas de información y recolección*, la investigación de Bar (2017) utilizó grupos multitudinarios como dispositivo. Por otro lado, el resto de las investigaciones utilizó la revisión bibliográfica y conceptual como metodología y recolección de información (Bareiro. 2010; Calzetta y Freidin. 2019; Campo. 2017; Campodonico. 2017; Catellaro. 2021; Grinberg y Segura. 2021; Gros. 2016; Ocampo. 2021; Olmos de Paz. 2017; Parlem. 2019; Pérez. 2010; Prado. 2015; Vildoso. 2019; Zanchettin. 2018).

Por último, se presentan los *principales resultados y conclusiones* de las investigaciones. En primer lugar, dentro de las investigaciones que ahondan sobre la práctica psicoanalítica, Bar (2017) concluyó que el clima emocional psicoterapéutico requiere de un trabajo continuado por parte de

los psicoterapeutas para su detallada construcción y sostenimiento. Siguiendo con Bareiro (2010), se pudo concluir que el espacio y el trabajo analítico deberá ser puesto de manera metafórica y simbólica en cuanto a un juego donde dos juegan (psicoanalista y consultante). Adicional a esto, Campodonico (2017) logra concluir que, en la actualidad, el campo de la psicopatología incluye los llamados ‘nuevos síntomas’, aquellos que en estrecha relación con aspectos específicos de la cultura contemporánea se presentarían para algunos autores (Miller, Laurent, Reccalcati, Trobas, etc.) frecuentemente con carácter epidémico, tales como la anorexia, la bulimia, las automutilaciones, las presentaciones de violencia y los diferentes tipos de adicciones, entre otras. Además, Grinberg y Segura (2021) logran concluir que lo fundamental en cualquier intervención a distancia es poder sostener la escucha analítica y garantizar una presencia activa del terapeuta que brinde comprensión y contención a los pacientes para que puedan comunicar, conectar y entender su sufrimiento, elaborarlo y transformarlo. Continuando con las investigaciones de carácter teórico, Calzetta y Freidin (2019) proponen que, para los niños más perturbados, disponer de la palabra, fijada por la escritura y mediada por el vínculo con sus terapeutas, habilita un procesamiento interno que limita los efectos traumáticos de los cambios y facilita la elaboración. Siguiendo con Campo (2017), este autor concluye que es importante que los psicoanalistas y psicoterapeutas se interroguen respecto de cuál es la postura teórica e ideológica en lo referente a la diferencia sexual, a la constitución de la subjetividad femenina y masculina y a las relaciones entre los géneros que determinan reacciones contratransferenciales teñidas por la ideología. Seguidamente, Catellaro (2021) propone que la problemática se da entre la moral y las intenciones del sujeto. Es en esta conflictiva ética y moral que el sujeto psicoanalítico queda congelado, dando paso al síntoma como respuesta a la conflictiva entre satisfacción de la pulsión y obedecer los mandatos. Por su parte, Gros (2016) encuentra que, hoy en día, puede afirmarse, es imposible analizar teóricamente la vida sociopolítica o responder los interrogantes fundamentales de la filosofía sin tener en cuenta que el ‘Yo no es amo en su propia casa’. Siguiendo con Ocampo (2021), este autor propone que las ciencias sociales no pueden presentarse como extrañas ante los postulados y avances en materias relacionadas con la mente y su desarrollo. Además, Olmos de Paz (2017) encontró que se pueden diferenciar las teorías o modelos teóricos psicoanalíticos sobre la estructuración del psiquismo en tres grandes grupos: a) aquellas que estudian primordialmente los ‘procesos’ (vida pulsional) que dan lugar a la estructuración; b) teorías que incluyen la noción de un “otro de la cultura” más allá de cómo se signifique la idea de “función” en cada modelo

conceptual y, c) otros modelos teóricos que sostienen que el niño nace como un sujeto alienado y que se constituye como hijo a través del deseo de los padres, deseo en conjunción con los aportes de la cultura. Continuando con Parlem (2019), se encuentra que el psicoanálisis, en la actualidad, muestra otras maneras de entender la psicología femenina; no determinada por la sobrevaloración, miedo o resignación del otro, sino por el reconocimiento y valoración de la propia persona y del otro en su diferencia. En esta dirección, Pérez (2010) sugiere que Sigmund Freud, si bien ha sido un autor cuestionado desde sus primeros escritos sobre psicoanálisis en pleno siglo XXI, es vigente. Se ha demostrado a través de diferentes áreas la vigencia, tales como el ámbito terapéutico y las neurociencias. Por otro lado, Prado (2015) propone que el acorralamiento de los imperativos superyoicos no se trata de una función normativa, por el contrario, atesora en su núcleo un empuje a la satisfacción pulsional, lo que hace que tenga un carácter irrefrenable, opresor y absolutista. Entre tanto, Vildoso (2019) concluye que la resistencia transferencial es un hecho indiscutible del tratamiento analítico, la cual procede de una transferencia negativa, o bien de una positiva de tintes eróticos. Finalmente, Zanchettin (2018) sugiere que la intuición clínica de Freud en el campo de la psicosis es incuestionable y muestra ser de extremo valor a los actuales desarrollos psicoanalíticos del campo.

Como *punto de ruptura*, se considera que la presente investigación es relevante tanto para la teoría como para la práctica psicoanalítica y psicológica, puesto que puede brindar herramientas en términos de propuestas y elementos teóricos frente a la experiencia y percepción narrada por sujetos que han atravesado o que atraviesan un proceso psicoanalítico. Adicionalmente, el discurso de los entrevistados permitirá indagar sobre aquellos factores comunes que inciden en la percepción, los pensamientos, emociones y experiencia en general de los entrevistados, es decir, desde el punto de vista del consultante frente al proceso psicoanalítico.

Justificación

Se considera pertinente ahondar sobre la experiencia desde el punto de vista del consultante puesto que, en primer lugar, podrá dar cuenta de aquellos factores comunes entre experiencias, para así establecer propuestas teóricas novedosas frente al proceso psicoanalítico. Este proceso se da mediante la metodología fenomenológico-hermenéutica (De Castro et al., 2017) de corte inductivo (Gioia et al., 2013), como también con elementos del método analítico (Ramírez et al., 2017). En esta dirección, la presente investigación permitirá un aporte teórico dentro del

psicoanálisis, específicamente en su praxis, puesto que la experiencia es el recurso central para la interpretación y elaboración de constructos que permitan ahondar más sobre esta disciplina.

Pregunta de investigación

¿Cómo es o ha sido la experiencia en el proceso psicoanalítico de adultos jóvenes de Medellín, Colombia?

Objetivos

General

Analizar la experiencia vivida del proceso psicoanalítico en adultos jóvenes de Medellín, Colombia, a partir del análisis del discurso obtenido por medio de entrevistas semiestructuradas, con la finalidad de proponer un esquema cualitativo que indique aquellos constructos hallados en la experiencia de los sujetos entrevistados que den cuenta de lo que para ellos es de carácter fundamental en su proceso psicoanalítico.

Específicos

Entender las experiencias vividas del proceso psicoanalítico de adultos jóvenes de Medellín, Colombia.

Criticar el discurso de adultos jóvenes de Medellín, Colombia respecto a su experiencia en el proceso psicoanalítico.

Contrastar lo planteado en el estado del arte con la experiencia de los entrevistados identificando elementos claves del proceso psicoanalítico.

Explicar los elementos en común que surgen a partir de las entrevistas realizadas, proponiendo un esquema cualitativo que de la experiencia en el proceso psicoanalítico de los entrevistados.

Referentes conceptuales

Experiencia con relación al proceso psicoanalítico⁴

⁴ El presente trabajo ahonda sobre las propuestas psicoanalíticas de Sigmund Freud, padre y fundador del psicoanálisis. Si bien se tiene presente que han habido varios autores posteriores que han realizado sus propuestas y modificaciones a los planteamientos freudianos, éstos son la base de la teoría y la práctica psicoanalítica, independientemente de la

Sobre la percepción y la experiencia vivida

Según la Real Academia Española (RAE), el término percepción proviene del latín *perceptio* e indica: “1. Acción y efecto de percibir, 2. Sensación interior que resulta de una impresión material producida en los sentidos corporales, y 3. Conocimiento, idea”. Así pues, estas definiciones serán tomadas en conjunto, partiendo de que la percepción es una acción y un efecto de percibir, lo cual implica una sensación interior producto de una impresión material producida por la estimulación sensorial, llevando así a la interpretación y construcción de una idea, un conocimiento, un saber. La palabra ‘percibir’ proviene del latín *percipere* que significa sentir, apoderarse de algo (Corominas, 1987). El acto de percibir da lugar a una gran parte de la *experiencia*, puesto que es la forma en la que se captura aquello que se está vivenciando. Es de esta forma como una persona vive un suceso, al percibirlo, y comienza lo que puede denominarse *experiencia*, puesto que se intenta, se ensaya en el mundo real. Gadamer (1999, p. 97; citado en Manrique, 2019) propone que la *vivencia* es el resultado de algo que se ha vivido unido a un significado, que perdura en el recuerdo del sujeto. Así pues, como concluye Manrique (2019, p. 22), “la vivencia es la condición de posibilidad de toda experiencia”. En esta dirección, será pertinente señalar que la experiencia se adquiere mediante el lenguaje y, posteriormente, es formalizada en aprendizaje (Gadamer, 1999, p. 426). La naturaleza de la *experiencia* es la subjetividad, la cual parte del mundo vital, puesto que hace referencia ‘al todo en el que entramos viviendo los que vivimos históricamente’ (Gadamer, 1999, p. 311).

Tradicionalmente, la psicología como disciplina, ha concebido la *percepción* como un proceso cognitivo consciente, el cual se fundamenta en el reconocimiento y la interpretación (para así elaborar juicios y representaciones) de aquellos estímulos físicos que han traspasado el umbral sensorial de los sentidos, ya sea por parte del ambiente físico mismo o social, y en el cual intervienen procesos psíquicos como la memoria, el aprendizaje y la simbolización (Vargas, 1994). Además, no debe perderse de vista aquellos procesos y mecanismos psíquicos inconscientes que influyen en lo que se percibe como real. El hombre percibe, por medio de sus sentidos, múltiples sensaciones; pero solo unas cuantas llegan a la consciencia. De esto se ha derivado un término que se denomina *percepción subliminal*, el cual implica una percepción a nivel subconsciente que no alcanza a llegar a la consciencia (Vargas, 1994).

modalidad, la variación o la praxis de otras propuestas de autores posfreudianos (p.e. Klein, Fromm, Lacan, Miller, Soler, etc).

Fundamentos del psicoanálisis freudiano

El psicoanálisis ha sido una práctica, un proceder desde un marco teórico que supone como objeto de investigación lo inconsciente del sujeto⁵. Varios autores tales como Freud, Jung, Klein, Miller, Lacan y demás han propuesto diferentes teorías y se han acercado de manera diferente a este método investigativo. Sin embargo, la presente investigación ahondará sobre los cimientos que propuso inicialmente Sigmund Freud en sus trabajos sobre psicoanálisis.

En *Dos artículos de enciclopedia: Psicoanálisis y Teoría de la libido*, Freud (1976b) propone respecto del psicoanálisis lo siguiente:

Psicoanálisis es el nombre: 1) de un procedimiento que sirve para indagar procesos anímicos difícilmente accesibles por otras vías; 2) de un método de tratamiento de perturbaciones neuróticas, fundado en esa indagación, y 3) de una serie de intelecciones psicológicas, ganadas por ese camino, que poco a poco se han ido coligando en una nueva disciplina científica. (p. 231)

Adicionalmente, Freud plantea que el psicoanálisis tiene como objeto de investigación lo inconsciente del sujeto, y su investigación – por parte del psicoanalista – se posicionará desde un paradigma hermenéutico interpretativo desde las ciencias humanas y sociales.

¿Es lo inconsciente aprehensible por medio de la experiencia? Freud propone, en sus inicios, una primera tópica que compone el aparato psíquico en sistema *percepción-consciencia*, sistema *preconsciente* y sistema *inconsciente*. Tiempo después, Freud (1976c) propone en *El yo y el ello* una segunda tópica en la cual aparece el *Yo*, el *Ello* y el *Superyó*, atravesándolos por contenidos de cualidad consciente, preconsciente o inconsciente. Se cambia a entender *el* inconsciente (lugar) como *lo* inconsciente (cualidad). De esta forma, se establecen las formaciones de lo inconsciente; en *Psicopatología de la vida cotidiana*, Freud hace alusión al lapsus, el olvido, el chiste, los actos fallidos, el síntoma y los sueños como formaciones de lo inconsciente. Así pues, citando a Freud (1976a) acerca de las acciones sintomáticas, propone que “Expresan algo que el actor mismo ni sospecha en ellas y que por regla general no se propone comunicar, sino guardar para sí” (p. 188).

Para entender la dinámica inconsciente que propone Freud, es menester aludir al *mecanismo de represión*, el cual se encarga de reprimir en el Ello toda representación intolerable para el Yo y toda moción pulsional que intenta llegar a la consciencia. Sin embargo, este

⁵ En este caso, el término “sujeto” hace alusión al individuo, al ser humano.

mecanismo falla en ciertas ocasiones, lo cual lleva a un *retorno de lo reprimido*, proceso por el cual lo reprimido accede a la consciencia, por medio de la condensación y el desplazamiento. Cabe aclarar que la represión no es dada necesariamente cuando hay tensión debido a una moción pulsional insatisfecha, por más insoportable que sea. Sin embargo, como bien lo plantea Freud (1915) en el texto *La represión*, “[...] la condición para la represión es que el motivo de displacer cobre un poder mayor que el placer de satisfacción” (p. 142). Un claro ejemplo que remite al buen funcionamiento de este mecanismo de defensa puede ser el fenómeno de la *resistencia*, en el cual el sujeto no logra recordar ni acceder a un saber latente que posee debido a fuerzas inconscientes que se lo impiden. Sin embargo, bien lo plantea Freud (1980) cuando dice en su texto *Recordar, repetir y reelaborar*, que “[...] el analizado no recuerda, en general, nada de lo olvidado y reprimido, sino que lo actúa” (p. 151-152). Esto implica que ese saber inconsciente, usualmente en forma de huella mnémica, se manifiesta a través de la acción; una acción que el consultante repite, sin ser consciente completamente de ello.

Conviene en este punto ahondar sobre el *dispositivo freudiano* propuesto por Ramírez (1994), compuesto de *la asociación libre*, *la atención flotante*, *la transferencia* y *la interpretación*. *La asociación libre* se sirve de una sola regla indicada al consultante: ‘diga todo lo que se le ocurra’, incluso si considera que no es pertinente, parezca tonto o vergonzoso. Es de esta forma como se logra acceder a saberes de carácter inconsciente a través del discurso. Seguidamente, surge *la atención flotante* como técnica que adopta el psicoanalista, la cual consiste en dejar de lado todo saber previamente concebido, dando así paso a una mayor y mejor comprensión de la subjetividad del consultante. En esta dirección, el vínculo entre el consultante y el psicoanalista estará mediado por *la transferencia*. Este fenómeno designa toda proyección afectiva de experiencias pulsionales pasadas que el sujeto realiza hacia determinados objetos, en este caso el psicoanalista, abriendo campo a que haya tanto una *transferencia positiva*, en la cual el sujeto vence progresivamente las barreras de la represión y de la resistencia a través del amor, entendiéndolo como admiración, idealización, fascinación o adulación (Manrique et al., 2016), accediendo así a ese saber inconsciente que lo moviliza; o bien sea negativa, en la cual aparecen afectos negativos y hostiles (Schkolnik, 2003), llevando a que el sujeto se cierre más en su discurso y comience a entorpecer el progreso del análisis (aparece la crítica, los insultos, la descalificación, la invalidación, entre otros) (Manrique et al., 2016). Ahora bien, Lacan propone el pensar una *transferencia de trabajo*, esto es, una transferencia que sirva en pro del análisis (Manrique et al.,

2016). En esta dirección, tanto la transferencia positiva como negativa pueden ocasionar resistencias en el consultante; sin embargo, es trabajo del psicoanalista llevar estos afectos a una transferencia de trabajo, logrando llevar a cabo el tratamiento como medio para la cura. Por otro lado, es pertinente señalar que Lacan (2003; citado en Manrique et al., 2015) propone una *transferencia imaginaria* y una *transferencia simbólica*. La transferencia es *imaginaria* cuando alude a imágenes, sentimientos u pensamientos no analizados ni socializados, produciendo fascinación o agresividad. La transferencia es *simbólica* cuando está mediada por el registro simbólico, es decir, el lenguaje, posibilitando de esta forma el análisis del discurso frente a una situación determinada, con el fin de que el sujeto la comprenda y se responsabilice frente a ella (Ramírez, 2012; citado en Manrique et al., 2015). Finalmente, la *interpretación* alude a aquellas intervenciones (del psicoanalista) que se fundamentan en el manejo de la transferencia del consultante. Así pues, Etchegoyen (1986) menciona que “En la obra de Freud la interpretación se define básicamente como el camino que recorre la comprensión del [psico]analista para ir desde el contenido manifiesto a las ideas latentes.” (p. 295).

Sobre el proceso psicoanalítico

Etimológicamente la palabra proceso, según la Real Academia Española (RAE), viene del latín *processus*, indicando:

1. Acción de ir hacia adelante, 2. Transcurso del tiempo, 3. Conjunto de las fases sucesivas de un fenómeno natural o de una operación artificial, 4. Conjunto de actos y trámites seguidos ante un juez o tribunal, tendentes a dilucidar la justificación en derecho de una determinada pretensión entre partes y que concluye por resolución motivada o 5. Causa criminal.

Así pues, podría plantearse que el proceso es una progresión; la transición por etapas sucesivas determinantes, guidas en la dirección de un objetivo. Dentro de la presente investigación, este transcurso tiene un carácter intersubjetivo, en cuanto el proceso que se lleva a cabo es un proceso psicoanalítico, es decir, es guiado desde el psicoanálisis como disciplina, método y ética. De esta forma, Hernán Solís lo expone en el texto *El proceso psicoanalítico* de Rocabert (1997):

Trátese de un acontecer intersubjetivo, diacrónico-sincrónico, represivo-progresivo, donde se dramatizan los paradigmas psicoanalíticos, que conducirán, mediante un prolongado análisis del carácter (Reich, 1933), a poseer plena conciencia emotiva de nuestras partes malas, algunas desafortunadamente inmodificables; empero, el tratamiento brinda también la posibilidad de

obtener una clara vivencia de nuestras partes buenas, augurando con ello un firme derrotero en el proyecto de vida. (Solís, 1997, p.63).

El *encuadre* dentro del dispositivo psicoterapéutico es el inicio del proceso, en este caso psicoanalítico. Es pues, en este momento inicial, donde se establecen las condiciones iniciales requeridas en términos de horario, frecuencia, duración, sitio de encuentro, entre otras variables relevantes para la aplicación del método en su respectivo dispositivo (Lopera, 2010). Este primer acuerdo dirige a un camino de encuentros y desencuentros por parte del profesional y el consultante; a un método inducido por la pregunta, el no saber y el querer saber, con la intención última de que el sujeto reelabore y conduzca su vida responsablemente. Ahora bien, todo proceso tiene un fin. El final del proceso psicoanalítico es variable. Es un asunto que, como bien lo menciona Freud (1976d), queda librado al tacto del analista. Sin embargo, Freud (1976b) indica a su vez que hay dos condiciones que llevan a un final del análisis: la primera, que el consultante ya no sufra por sus síntomas y haya logrado superar su angustia y sus inhibiciones, y la segunda, que el analista considere haberle enseñado las herramientas y el camino para que el consultante elimine las resistencias interiores y logre ser consciente del material reprimido para así evitar ulteriores repeticiones de los procesos patológicos expuestos inicialmente.

Adultos jóvenes de Medellín, Colombia

La palabra adulto(a), según la Real Academia Española (RAE), proviene del latín *adultus*, lo cual significa: “1. Llegado a su mayor crecimiento o desarrollo (Persona adulta. Animal adulto), 2. Llegado a cierto grado de perfección, cultivado, experimentado (Una nación adulta) y 3. Dicho de un animal: Que posee plena capacidad reproductora.” La palabra joven, según la Real Academia Española (RAE), proviene del latín *iuvēnis*, lo cual significa:

1. De poca edad, 2. Dicho de un animal: Que aún no ha llegado a la madurez sexual, o, si se desarrolla con metamorfosis, que ha alcanzado la última fase de esta y el aspecto de los adultos y 3. Persona que está en la juventud.

En miras de la presente investigación, se tomará una definición conjunta para el término *adulto joven*, el cual es una persona que ha llegado a una etapa de desarrollo orgánico máxima, pero que aún se ubica en una edad temprana en términos cronológicos. Según Scabini et al. (2006), el adulto joven puede establecerse en un rango de edad de los 20 a los 29 años, como se establece en la legislación colombiana (Citado en Marzana et al, 2010). De esta forma, se puede comenzar

a pensar en una persona que está terminando de construir una identidad propia, para luego establecer un rol en la sociedad y ocupar un lugar en el cual buscará la unión de su identidad establecida con la de otros; en otras palabras, se prepara para la intimidad, esto es, la capacidad de adentrarse en las vinculaciones sociales, sus compromisos y afiliaciones, para así desarrollar la fuerza ética necesaria que le permitirá devenir como ser humano e individuo en una comunidad específica, así esto implique sacrificios o esfuerzos significativo (Erickson, 1993). Así pues, la situación contraria a lo anteriormente expuesto sería el distanciamiento, término que Erickson utiliza para mencionar la contraparte de la etapa de intimidad, puesto que el sujeto comienza a evitar ciertas experiencias debido al temor a la pérdida del yo y, como resultado, se aísla.

Metodología

Enfoque

El enfoque propuesto para la presente investigación es de corte *cualitativo e inductivo*. El enfoque *cualitativo* se centra en la comprensión del sentido de expresiones extraídas de diversas fuentes como entrevistas, grabaciones, transcripciones de audio, entre otras (Herrera, 2017). Ahora bien, el enfoque carácter *inductivo* parte de particularidades para luego conformar generalizaciones. Esto bien lo menciona Abreu (2014), proponiendo que el razonamiento inductivo comienza con la observación de casos específicos, para así dar paso a establecer principalmente generalizaciones. En relación con el tiempo, este estudio fue de corte *transversal*, debido a que se recolectaron los datos en un periodo de tiempo determinado de 1 año.

Método

La presente investigación se enmarca, a su vez, en un enfoque *fenomenológico hermenéutico*, el cual se fundamenta en el estudio de las experiencias de vida desde la perspectiva del sujeto participante respecto a un suceso o acontecer de vida (Fuster, 2019). Asimismo, este autor propone que el objetivo de este enfoque es la comprensión de la experiencia humana en su complejidad, de tal forma que busca los significados y la toma de conciencia en torno a los fenómenos que acontecen en la vida del sujeto. Husserl (2008) propone una actitud ligada a la fenomenología, a saber, la *epojé*, la cual implica dejar en suspenso las preconcepciones y valoraciones (en este caso del investigador) fundadas en la actitud del mundo natural, con la finalidad de un acercamiento a las cosas mismas (en este caso los entrevistados) tal como se presentan. Asimismo, Gadamer (1999) propone el concepto de *fusión de horizontes*, el cual

designa el medio entre el sujeto y el objeto; entre el texto y su intérprete. Finalmente, Gadamer (1999) alude a la propuesta de Heidegger del *círculo hermenéutico*, el cual consiste en un proceso de interpretación y comprensión circular; se comienza con las partes para llegar al todo del texto de la obra (en este caso el discurso del entrevistado) y viceversa.

Participantes

Teniendo en cuenta lo anterior, el tamaño de muestra será de diez casos, como lo proponen Hernández et al. (2014) frente a los tamaños de muestra comunes en las investigaciones de corte cualitativo. Los participantes y la selección de los mismos estuvo orientada según los siguientes criterios: Los participantes seleccionados debían 1. Tener una edad entre los 19 y 29 años, 2. Vivir en la ciudad de Medellín, y 3. Haber atravesado o estar atravesando un proceso psicoanalítico. La selección de los participantes se dio mediante técnica por *muestreo teórico*, en el cual se comienzan con algunos posibles participantes que cumplen los criterios teóricos requeridos (Draucker et al., 2007; citado en Hernández et al., 2014), y la técnica de *bola de nieve*, la cual consta de seleccionar la muestra a partir de los referidos que los participantes iniciales mencionan (Morgan, 2008; citado en Hernández et al., 2014). En esta dirección, el contacto con los participantes seleccionados fue a través de mensaje de texto y llamada. Se les explicó inicialmente el propósito de la participación, de la investigación y las implicaciones que ello conlleva. Cada entrevista fue grabada únicamente con audio y todos los participantes firmaron un consentimiento informado (ver anexo 1). La mayoría de las entrevistas (6/10) fueron en la modalidad presencial, mientras que las demás (4/10) fueron en la modalidad virtual. Durante las entrevistas se realizaron tres preguntas que sirvieron como base (ver anexo 2). Sin embargo, a medida que el entrevistado iba narrando su experiencia, se iban realizando preguntas frente a lo que iba surgiendo.

Tabla 1. Datos sociodemográficos de los participantes.

# Participant e	Sexo	Edad	Tiempo transcurri do en análisis	Ocupación	Modalida d	Duraci ón	Fecha de la entrevista
1	Femenino	21 años	4 años	Psicóloga y estudiante	Presencial	30 min, 57 seg.	14/10/2022

2	Femenino	22 años	3 años	Psicóloga Formadora Corporativa	Virtual	16 min, 3 seg	10/08/2023
3	Femenino	19 años	1 año, 10 meses	Ninguna	Presencial	7 min	15/08/2023
4	Femenino	29 años	2 años, 6 meses	Abogada Estudiante de Psicología	Presencial	9 min, 40 seg	18/08/2023
5	Femenino	27 años	1 año, 6 meses	Profesora de pedagogía Estudiante de psicología	Virtual	12 min, 9 seg	24/08/2023
6	Femenino	22 años	5 meses	Estudiante de Administraci ón de Negocios	Presencial	9 min, 17 seg	25/08/2023
7	Femenino	24 años	3 años	Estudiante de Psicología	Virtual	6 min, 49 seg	29/08/2023
8	Masculino	23 años	1 año	Estudiante de Psicología	Virtual	9 min, 35 seg	29/08/2023
9	Masculino	23 años	4 meses	Estudiante de Comunicació n Social y Periodismo.	Presencial	7 min, 52 seg	30/08/2023
10	Femenino	28 años	5 años	Psicóloga Estudiante de Maestría en Psicología.	Presencial	12 min, 22 seg	30/08/2023

Técnicas de recolección de información

Las técnicas de recolección de información se refieren a los diferentes modos de la obtención de la información que servirá de sustento fenomenológico. Teniendo en cuenta las propuestas de Páramo (2017), es necesario conocer y definir la posición epistemológica desde la cual el investigador se ubica para el diseño, la forma de empleo y la interpretación de los datos recogidos a través de las técnicas de recolección. En la presente investigación, se llevará a cabo *la entrevista semiestructurada* como principal técnica de recolección de información.

Entrevista semiestructurada.

Como bien propone Tonon (2009), la *entrevista* es un encuentro entre dos o más sujetos en el cual se ahonda sobre la subjetividad del otro. Además, se refiere a la *entrevista semiestructurada* como aquella técnica útil para obtener información de orden pragmático, es decir, de cómo los sujetos actúan y construyen y reconstruyen el sistema de representaciones sociales (Alonso, 1999, citado en Tonon, 2009). Así pues, se enfoca en las palabras del entrevistado, las formas en las que percibe el mundo, sus emociones, e intenta que el sujeto hable, para así lograr comprender su saber (Tonon, 2009).

Procedimiento de análisis de la información

Al adentrarse dentro de una investigación de corte fenomenológico-hermenéutico (De Castro et al., 2007), el procedimiento de análisis de información será comprendido a partir de la propuesta de Ramírez et al., (2017) frente a los procesos de análisis del discurso. Esta propuesta se enmarca en el *método analítico*; camino que busca descomponer un fenómeno en sus elementos constitutivos (Lopera et al., 2010). En esta dirección, el método analítico involucra un camino de análisis, en este caso del discurso, el cual tiene como componente central la descripción de la experiencia, lo fenomenológico y, por ende, la interpretación (lo hermenéutico). Con esto en mente, se presenta cada proceso a la luz de cada objetivo específico (ver anexo 3).

En primer lugar, el proceso inicial es *entender*, implica captar los elementos principales de un discurso, su configuración, lo que propone y sus características. Asimismo, implica escuchar; captar, a través de todos los sentidos, el discurso del otro sin juicio alguno, por lo tanto, escuchar también implica un acercamiento a la lógica del discurso, bien sea elemental (intuición),

imaginaria (sensaciones, emociones e imágenes) o simbólica (lógica significativa) (Ramírez et al., 2017).

Seguidamente, el siguiente proceso es la *crítica*, la cual hace referencia a una comparación entre las partes de un discurso, tanto internamente (intratextual), como externamente (intertextual=, en cuanto se compara con otros discursos, bien sean del mismo autor o de otros autores (Ramírez et al., 2017). En esta dirección, al relacionar las partes de un discurso, es posible examinar tanto la consistencia (marco de referencia compartido por otro) como la coherencia (conexiones del discurso de manera lógica) (Ramírez et al., 2017).

Siguiendo con la *contrastación*, este proceso relaciona dos niveles: la teoría y la práctica. La contrastación ahonda no solo sobre la consistencia de un discurso, sino también por su eficacia, entendiéndola como los efectos que produce un discurso sobre la experiencia discursiva y empírica (Ramírez et al., 2017). Por ende, la contrastación busca los efectos prácticos de un discurso en la realidad concreta, en forma directa o imaginada.

Finalmente, la *incorporación*, bien puede ser un punto de partida (lo incorporado a priori en una determinada sociedad a través de valores, ideologías, preconceptos, etc.) o bien un punto de llegada (lo que se incorpora en un nuevo modo de ser, posterior a analizar un discurso) (Ramírez et al., 2017). La incorporación es un proceso transversal con relación a los tres anteriores (entender, criticar, contrastar).

Un proceso adicional propuesto por Ramírez et al. (2017) es el de *explicar*⁶. Este proceso implica dar a conocer ideas, conclusiones o conjeturas de manera comprensible tanto para otros como a uno mismo (explicarse) (Ramírez et al., 2017). En palabras de Ramírez (2012), “[...] explicar, en cambio, es una tarea de hombres de escritura, de comunicación, que pretenden la extensión y transmisión de lo comprendido, no solo mediante la enseñanza y la aplicación sino a través de la teoría” (p.198).

Para llevar a cabo estos procesos, se utilizó una tabla de Excel para el análisis fenomenológico-hermenéutico (ver tabla 3) propuesta por De Castro et al. (2007) y Manrique y De Castro (2019). Esta tabla (ver tabla 3) consta de 8 columnas (*Número de unidad de sentido*,

⁶ Si bien ‘explicar’ es considerado por metodólogos como algo que no es posible dentro de la investigación cualitativa (debido a que no es una investigación sobre las causas del fenómeno), en la presente investigación se considera que es posible explicar, hasta cierto punto, en el sentido de plantear una conjetura sobre la estructura de un fenómeno desde la perspectiva de la experiencia, es decir, una propuesta (derivada de un análisis fundamentado) frente a lo que es dicho por los entrevistados.

Supracategoría, Categoría, Subcategoría, Unidades de sentido, Transformación en lenguaje técnico de las unidades de sentido, Reacciones, prejuicios o interpretaciones de los investigadores y Referentes teóricos).

Tabla 3. Tabla de análisis fenomenológico-hermenéutico.

N.	Supracategoría	Categoría	Subcategoría	Unidad de sentido	Transformación en lenguaje técnico	Reacciones, prejuicios, o interpretaciones de los investigadores	Referentes teóricos
----	----------------	-----------	--------------	-------------------	------------------------------------	--	---------------------

Nota. Fuente: elaboración propia con base en: *De Castro et al. (2007)* y *Manrique y De Castro (2019)*.

El proceso de análisis se llevó a cabo por medio del siguiente orden: En primer lugar se establecieron las *unidades de sentido*. Las unidades de sentido son fragmentos de las entrevistas (citas del discurso de los entrevistados) que mencionan, a criterio del investigador, algo con un sentido, bien sea implícito o explícito. Si bien esto es un trabajo de análisis y, por ende, de interpretación, la columna de *Reacciones, prejuicios o interpretaciones de los investigadores* le permite al investigador plasmar sus prejuicios, pensamientos, reacciones, respectivamente en torno al discurso de los entrevistados, específicamente en el análisis de la unidad de sentido. Además de esta columna, los *Referentes teóricos*, permiten plasmar aquellas propuestas que, desde la teoría, diferentes autores proponen con relación a la unidad de sentido seleccionada. Una vez se ha hecho esto, se continúa por *transformar en lenguaje técnico* la unidad de sentido, esto es, convertirlo, interpretarlo, desde la tercera persona, y redactarlo de una forma secuencial y ordenada (narrativamente). Finalmente, se establecen la supracategoría, la categoría y la subcategoría y el número de unidad de sentido (no necesariamente en este orden).

Posteriormente, se siguió la propuesta de Gioia et al. (2013) para la elaboración de un *esquema categorial*, que consiste en ordenar cada supracategoría con sus respectivas categorías y subcategorías. Además de esto, se incluyeron *fragmentos de unidades de sentido*, para así ampliar la información y realizar el *esquema dinámico*. El esquema dinámico se construyó con base en el esquema categorial. A su vez, intenta exponer, de manera articulada y simplificada, los hallazgos en la investigación.

Consideraciones éticas

La presente investigación tuvo en cuenta las siguientes consideraciones éticas: confidencialidad de los datos que permitan identificar a los entrevistados y uso del consentimiento informado, en el cual se explicita las implicaciones de la presente investigación (Ley 1090 del 2006). Adicionalmente, la presente investigación tendrá en cuenta el riesgo de la investigación que, según la Resolución 8430 de 1993, es una investigación que emplea técnicas y métodos sin ninguna intervención o modificación intencionada de las variables biológicas, fisiológicas, psicológicas o sociales de los individuos que participan en el estudio (Artículo 11).

Resultados

Posterior al análisis de los resultados obtenidos, se configuró un esquema categorial (ver tabla 4), el cual se compone de 3 supracategorías, 6 categorías y 19 subcategorías. Esto se forma partiendo de las entrevistas realizadas, en las cuales se encontraron 141 unidades de sentido.

A continuación, se describe cada uno de estos componentes, en el orden siguiente: definición de la categoría, mención de cada subcategoría y, seguidamente, se contrastará con un fragmento de las entrevistas. Finalmente, cada categoría y supracategoría tendrán su respectiva conclusión.

Tabla 4. Esquema categorial de la experiencia del tratamiento psicoanalítico.

Supracategoría	Categoría	Subcategoría
Experiencia del tratamiento psicoanalítico	Experiencia positiva	Primer encuentro
		Durante el tratamiento
		Resultados del tratamiento
	Experiencia negativa	Primer encuentro
		Durante el tratamiento
		Resultados del tratamiento
		Finalización del tratamiento
	Experiencia respecto al psicoanalista	Transferencia positiva
Intervenciones acertadas		
Características personales		
Características profesionales		

	Transferencia negativa	Técnicas
		Comunicación con el psicoanalista
		Intervenciones no acertadas
		Técnicas
Expectativas del consultante	Sobre el tratamiento psicoanalítico	Motivo de consulta
		Forma de abordaje del tratamiento (Metodología)
	Sobre sí mismo	Ámbito personal
		Ámbito profesional

Nota. Fuente: Elaboración propia con base en Gioia et al. (2013).

Primera supracategoría: Experiencia del tratamiento psicoanalítico

En cuanto a la primera supracategoría, esta hace referencia a la experiencia manifestada por los sujetos entrevistados dentro del marco del psicoanálisis como tratamiento. A su vez, comprende tanto la *Experiencia positiva* (Primer encuentro, Durante el tratamiento, Resultados del tratamiento) como la *Experiencia negativa* (Primer encuentro, Durante el tratamiento, Resultados del tratamiento y Finalización del tratamiento).

Experiencia positiva

Como es mencionado anteriormente en el presente trabajo, Gadamer (1999, p. 97, citado en Manrique, 2019) propone que la experiencia es dada a partir de la vivencia, entendiendo por esta el resultado de algo que se ha vivido unido a un significado que perdura en el recuerdo. La naturaleza de la experiencia es la subjetividad, la cual parte del mundo de la vida, puesto que hace referencia “al todo en el que entramos viviendo los que vivimos históricamente” (Gadamer, 1999, p. 311). De esta forma, la experiencia positiva se entiende como toda experiencia grata y placentera para un sujeto determinado. Dentro de esta primera categoría, se ha encontrado que esta experiencia positiva bien se ha dado en el *primer encuentro* con el tratamiento psicoanalítico, *durante su realización* y en el *resultado del mismo*.

Con relación al *primer encuentro*, se destacan los siguientes aspectos encontrados: Un primer encuentro implica un encuadre, en el cual se establece la frecuencia de las sesiones y la metodología del tratamiento. Los entrevistados destacan la importancia del número de sesiones

por semana, la importancia de la presencialidad e incluso el espacio en el que se llevan a cabo las sesiones. En palabras de los entrevistados: “Yo voy a mi primera sesión y ella [la psicoanalista] me sugiere ir dos veces a la semana. Yo acepto, me parece genial, me parece una increíble idea.” (2, 1.1.1, 48)⁷. En esta dirección, frente a la modalidad del tratamiento, otra entrevistada resalta la importancia de la presencialidad:

Entonces, pasar a la presencialidad de un proceso psicoanalítico a la virtualidad, y fue una virtualidad que era incluso por llamada, ni siquiera videollamada, fue un choque y un primer encuentro bastante curioso con el psicoanálisis, sabiendo también las dinámicas y la importancia de la presencialidad en la terapia psicoanalítica, decidí cambiar y a partir de eso he estado estable con la misma psicoanalista desde entonces y ha sido un proceso transformativo de pies a cabeza, completamente. (2, 1.1.1, 35)

Asimismo, otra participante menciona su percepción positiva frente al espacio físico del tratamiento:

Y cuando fui a la primera cita fue como que ‘ay, es la casa que siempre miro, que siempre me quedo diciendo que me gusta’. Entonces, como que desde ahí ya había una especie de transferencia extraña, pues como con el espacio. (5, 1.1.1, 78)

Siguiendo con la experiencia positiva *durante el tratamiento*, se destacan los siguientes aspectos encontrados: Los entrevistados mencionaron haber tenido una respuesta positiva a las técnicas implementadas durante el tratamiento por el psicoanalista. Estas técnicas llevaron a que los entrevistados percibieran la función del tratamiento como educativo (tanto a un nivel personal como profesional) y, por otro lado, a que dieran cuenta del porqué (la razón) de las cosas. Asimismo, el cambio en las técnicas llevó a algunas variaciones en los procesos de los entrevistados, lo cual, para ellos, resultó de una experiencia positiva. En palabras de los entrevistados: “Bien, yo me he sentido muy a gusto, precisamente por eso, porque siento que siempre en las sesiones se logra tocar algo fundamental, que ya luego yo resuelvo con eso algo.” (10, 1.1.2, 131). Otra entrevistada afirmó que, posterior a la primera sesión, se había sentido por primera vez escuchada: “[...] salí llorando de la primera sesión porque fue presencial y me había sentido escuchada, incluso sabiendo que ya llevaba como ocho, nueve meses en el proceso psicoanalítico anterior. [...] y fue un contraste muy grande (2, 1.1.2, 40). Además, otra participante

⁷ Codificación: entrevista, subcategoría, unidad de sentido.

planteó respecto a su proceso cómo las vicisitudes de su proceso psicoanalítico no han impedido valorarlo en forma positiva:

[...] entonces fue también un cambio de postura al respecto: como que estaba preparada como para comenzar ese proceso de análisis y ha sido súper, o sea, con sus montañas rusas, por decirlo así; sesiones buenas, no tan buenas, que uno quede pensando; a veces genera más angustia, otras veces salgo demasiado feliz. Pues no sé, como con todo lo que implica un proceso de análisis, para mí ha sido super positivo. (4, 1.1.2, 59)

También, una entrevistada habló sobre la importancia de escuchar la postura del psicoanalista sobre algo que ella piensa, para determinar si es una percepción objetiva suya, o es una imaginación:

Pero sí me daba tranquilidad [las devoluciones del psicoanalista], ¿cierto? Como que yo lo sabía, pero escucharlo de afuera sí da como alivio, como que: ‘Ay, bueno, soy yo la que se lo está imaginando’. (5, 1.1.2, 84)

Finalmente, con relación a los *resultados del tratamiento*, los entrevistados percibieron resultados positivos como: una diferencia marcada entre un antes y un después de comenzar el tratamiento psicoanalítico, lo cual implica ganancias y pérdidas, modificaciones y variaciones tanto en sus comportamientos como en sus posturas frente a sus vidas. En esta dirección, asuntos como la responsabilidad, el autoconocimiento, la desmitificación de prejuicios, el cambio de discurso, la relación con el deseo, el cuestionarse, el autocuidado y el conocer la razón de las cosas son aquellos resultados del tratamiento que se encontraron en la experiencia positiva de los entrevistados. En palabras de los participantes: “Para mí, que repito, me gusta mucho ir a análisis, ir dos veces, no lo siento como un lujo, lo siento como algo que hago por autocuidado” (2, 1.1.3, 50). Además, otra participante planteó la responsabilidad como un resultado importante del tratamiento:

Entonces, ese ser responsable es que sus relaciones, las relaciones que uno tiene, no sean tan pasivas, que uno no sea tan pasiva ante ellas [...] sino que mi decisión frente a esas relaciones sea muy activa. (1, 1.1.3, 21)

Del mismo modo, otra entrevistada menciona cómo el tratamiento le ha permitido cambiar ciertas actitudes:

Como que, entre el analista y la muerte, como que hubo algo como que me cambió de ciertas actitudes que no quería dejar pasar, que no estaba entendiendo por qué las había aguantado hasta ese punto de mi vida y cómo ir las cambiando. (7, 1.1.3, 101)

Otra entrevistada menciona cómo el tratamiento le ayudó a desmitificar ciertas acciones: [...] al inicio yo me di cuenta que ella [la psicoanalista] anotaba, que no es algo tan común para los psicoanalistas, anotar durante las sesiones, y eso incomoda al inicio; luego, se le pierde el tabú y, en el diván, deja de importar por completo, la verdad. (2, 1.1.3, 45)

Finalmente, otro entrevistado afirma que el tratamiento le permitió conocer más sobre la relación que establecía con su deseo y con su discurso:

Sí, en cuanto a mí me ha permitido conocer muchas cosas en cuanto viene siendo la relación con mi deseo, con mi padre, con las mujeres y conmigo mismo. También es cierto que me ayudó a cambiar, digamos que un poco, mi discurso frente al otro [...]. (8, 1.1.3, 114)

En resumen, la experiencia positiva frente al proceso psicoanalítico está dada en la medida en que, en un primer encuentro, hay un encuadre inicial que se establece entre ambas partes. Seguidamente, frente al desarrollo del tratamiento, hay una experiencia positiva en la medida en que las técnicas implementadas generan una respuesta que el consultante percibe como positiva, aun teniendo en consideración las variaciones del proceso y las diferentes demandas del consultante. Por último, frente al final del tratamiento, hay una experiencia positiva en el consultante en la medida en que se presenta una diferencia marcada entre el antes y el después de comenzar el tratamiento, y lo que ello conlleva, como la responsabilidad, el cambio, entre otras.

Experiencia negativa

La experiencia negativa, es toda experiencia no grata y que posiblemente genera malestar para un sujeto determinado. En esta dirección, se ha encontrado que esta experiencia negativa se da en el *primer encuentro* del tratamiento, *durante el tratamiento*, en los *resultados del tratamiento* y en la incidencia frente a la *finalización*⁸ del tratamiento psicoanalítico.

Con relación al *primer encuentro*, la experiencia negativa de los entrevistados parte de la falta de claridad frente a la metodología, por lo que resultaba confusa. En palabras de los entrevistados:

Bueno, al principio fue un poco confuso porque no entendía muy bien cuál era la metodología que el *man* estaba haciendo. O sea, varias veces yo le preguntaba cuál era la razón del porqué él no me preguntaba, sino unas pocas palabras, e inclusive yo mismo me respondía solo y era como pues, ‘¿por qué no me está preguntando?’. (9, 1.2.1, 119)

⁸ Indica el proceso deliberado de finalizar el tratamiento, en este caso por parte del consultante.

Siguiendo con la experiencia negativa *durante el tratamiento*, algunos entrevistados destacaron que hubo una respuesta negativa hacia la utilización de técnicas novedosas por parte del psicoanalista. Además, mencionan que la “frialidad del análisis”, el poco diálogo, los sentimientos negativos al salir de consulta y el que los consultantes conozcan sobre teoría psicoanalítica son factores que inciden sobre dicha experiencia negativa. Todo esto podrá traducirse, en parte, en resistencia por parte de los entrevistados, lo cual incide tanto en su proceso como en el desarrollo del tratamiento psicoanalítico. En palabras de los entrevistados: “Obviamente, cuando él empieza a hacer cosas nuevas, genero mucha resistencia, me cierro y me da como hasta rabia” (1, 1.2.2, 23); “Como que todavía me cuesta mucho la..., no sé cómo llamarlo, como la frialdad del análisis.” (5, 1.2.2, 76); “[...] porque ella [la psicoanalista] casi no me hablaba, solamente me hacía preguntas; entonces, no me gustó casi” (6, 1.2.2, 88); “Pues como que cuando yo me reunía con ella, yo no salía como que bien, siempre salía como muy bajita de ánimo” (6, 1.2.2, 92). Asimismo, otra entrevistada dijo:

Yo decía: ‘seguro me va a decir esto’, porque yo también entendía que, si venía de ahí, por eso lo estaba diciendo. [...] porque yo creo que también pasar por la universidad y aprender y como tener la teoría en la cabeza hace que uno llegue a terapia como con muchas prevenciones. (5, 1.2.2, 83)

Otra entrevistada mencionó malestar frente al tratamiento, de tal forma que ha considerado no continuar con el proceso puesto que “[...] me siento contraria, como que no me siento preparada para seguir descubriendo cosas” (7, 1.2.2, 102).

En esta dirección, con relación a los *resultados del tratamiento*, es importante destacar que, luego del análisis de las entrevistas, se encontró que la ansiedad fue un factor negativo producto del tratamiento. En palabras de una entrevistada:

Pues como que entré en una crisis de ansiedad muy alta y yo sentía que ese espacio no me respondía como por muchas cosas: entre que mi ansiedad no me permitía ser totalmente honesta ahí y entre que yo sentía que ese no era mi espacio, duraba un montón. (5, 2.2.3, 72)

Finalmente, con relación a la *finalización del tratamiento*, para los entrevistados, el alto costo económico del tratamiento, la posibilidad de una dependencia ante el tratamiento y la sensación de impertinencia sobre el tratamiento en el consultante son factores que incidieron en su experiencia negativa del mismo. En palabras de los entrevistados: “Bueno, en primer lugar, porque el costo era alto, ¿cierto?” [...] . Y pues realmente fue por eso [que el consultante decidió finalizar el tratamiento].” (9, 1.2.4, 121). Otra entrevistada propone respecto al tratamiento que “[...] ha hecho tanto cambio y se ha vuelto incluso tan importante en mi vida que ha sido difícil dejarlo”

(1, 1.2.4, 26); y otra menciona que: “[...] finalmente, decidí como no volver porque no sentí que me estaba como aportando más, porque me aportó muchas cosas durante el tiempo que estuve, pero ya sentí que ya no daba para más”. (5, 1.2.4, 74).

En resumen, la experiencia negativa del consultante está dada por: falta de claridad en la metodología del tratamiento, técnicas novedosas, sentimientos negativos frente al tratamiento o a las intervenciones del psicoanalista e, incluso, conocer sobre teoría psicoanalítica. En esta dirección, si bien se encontraron factores que inciden negativamente en la experiencia (como la ansiedad por ejemplo) se encontró que hubo factores que incidieron en la finalización del tratamiento, tales como el alto costo económico, la posibilidad de una dependencia frente al tratamiento y la sensación de impertinencia frente al mismo.

Es posible destacar algunos aspectos generales sobre la experiencia en el tratamiento psicoanalítico en los entrevistados a partir de lo mencionado y analizado en este apartado. Se destaca que en los entrevistados hubo tanto una experiencia positiva como una experiencia negativa frente a los tres momentos principales de un proceso o tratamiento psicoanalítico: inicio, desarrollo y resultado. Es importante destacar que, si bien hubo factores que incidieron en la decisión de finalizar el tratamiento, los entrevistados no reportaron resultados negativos como producto del mismo.

Segunda supracategoría: Experiencia respecto del psicoanalista

En cuanto a la segunda supracategoría, esta hace referencia a la experiencia que el participante menciona respecto del psicoanalista, tanto en el ámbito personal como profesional. Esta percepción es dada en el marco de la transferencia, por lo que se logró identificar en los entrevistados aspectos tanto de la *Transferencia positiva* (elección del profesional, características personales, características profesionales, intervenciones acertadas y técnicas) y de la *Transferencia negativa* (comunicación con el psicoanalista, intervenciones no acertadas y técnicas).

Transferencia positiva

Como se ha mencionado anteriormente en el presente trabajo, la transferencia se entiende como aquel fenómeno que designa toda proyección afectiva de experiencias pulsionales pasadas sobre un objeto (en este caso el psicoanalista) (Manrique et al., 2016). Ahora bien, la transferencia positiva se entiende como aquella transferencia que se manifiesta a través del amor, entendiéndolo

como admiración, idealización, fascinación o adulación, y que, al igual que la transferencia negativa, puede impulsar al sujeto a vencer progresivamente las barreras de la represión y de la resistencia convirtiéndose en una transferencia de trabajo (Manrique et al., 2016).

Comenzando por la categoría *elección del profesional*, se encontró que para los entrevistados hay dos criterios básicos para la elección del psicoanalista, a saber, su género y que genere confianza. En palabras de los entrevistados:

Eso fue algo que yo de verdad quería cuando estaba buscando un psicoanalista. Pues que fuera mujer, porque me siento más en confianza y, la verdad, no la conozco por motivos éticos [el entrevistado se refiere acá al límite de información personal que puede alcanzar a conocer de la psicoanalista]. (3, 2.1.1, 52)

Otro entrevistado menciona algunos factores importantes que le gustaría encontrarse en un psicoanalista: “Primero, que me genere confianza, que no me haga sentir intimidada, de pronto, [para] decir las cosas [...] Confianza, como que hablar un poquito más conmigo.” (6, 2.1.1, 97).

Continuando con las *características personales*, para los entrevistados algunos psicoanalistas son críticos, serios, humildes, intimidantes, y distantes. Además, algunos entrevistados se refieren a sus psicoanalistas como “cuadriculados” y “*polite*”. Por otro lado, el gusto por el arte (pintura) es un factor que incidió en la admiración por el psicoanalista. Sin embargo, si bien la admiración puede ser un factor que permita el desarrollo del tratamiento, puede ser un factor que genere resistencia en el consultante. En palabras de los entrevistados, frente a la percepción del psicoanalista: “Lo veo muy crítico, muy muy crítico.” (1, 2.1.2, 14); “Me parece muy seria. Sí, me parece muy seria.” (6, 2.1.2, 90); “Yo [lo percibo] como parchadito [relajado], como sollado [activo], como humilde.” (8, 2.1.2, 113). “Es muy intimidante también.” (6, 2.1.2, 91); “Yo siento que esa es la personalidad de él [...] pues él es cero contacto, él no es tierno, no dice las cosas con amor, las dice como le salen.” (1, 2.1.2, 6). Otro entrevistado menciona que “[...] siento que es una persona [el psicoanalista] muy cuadriculada, psicorrígida, que de cierta forma sus emociones no van acorde como a lo que usualmente uno cree que es un psicólogo.” (9, 2.1.2, 125). El mismo entrevistado luego dice haber percibido al psicoanalista como “*polite*”, utilizando esta misma palabra, la cual denota un rasgo “educado” o “cortés”.

Como que yo sentía que el *man* era simplemente... No sé si la palabra sea ‘superior’, pero sí como [que] mentalmente estaba muy acostumbrado y tenía una forma de ver las cosas más allá de lo que usualmente la gente ve. Entonces, por eso siento que lo hacía muy, muy, muy a ras y muy... Era muy, muy *polite* [es] la palabra.” (9, 2.1.2, 128).

Finalmente, la admiración bien puede ser un factor que ayude al desarrollo del tratamiento, o bien puede entorpecerlo. En palabras de dos entrevistados: “Ella pinta, a mí me gusta pintar yo soy artista plástica también, entonces me encanta la pintura y ver sus cuadros ahí, bueno, no sé, como que había ahí una relación de afinidad chévere [...]” (5, 2.1.2, 79); “Pero sí, creo que es una mujer que admiro mucho académicamente, entonces yo creo que eso también me impidió estar ahí como más libre.” (5, 2.2.2, 80).

En esta dirección, con relación a las *características profesionales*, los entrevistados destacaron que algunos psicoanalistas tienen credibilidad, tranquilidad que genera paz y confianza, compromiso con las sesiones, escucha y postura activa. Asimismo, respetan el ritmo del consultante, son acertados, son admirados y se continúan formando como profesionales. Finalmente, conocer al psicoanalista en otro ámbito (académico) es una característica profesional que puede incidir en la transferencia positiva del consultante, puesto que habría una representación previa del profesional en un ámbito distinto, con una praxis distinta. En palabras de los entrevistados: “¿De mi analista? Para mí es muy importante que sea una persona que genere en mí credibilidad.” (4, 2.1.3, 61). Otra entrevistada menciona respecto a la confianza que:

Me agrada [el psicoanalista] porque es como una persona con la que siento que puedo hablar, que le he cogido confianza, que principalmente me siento tranquila y que a veces siento como si estuviera hablando como con un amigo, como que llegó a ese punto, que a veces toca separar [...] (7, 2.1.3, 103).

Frente a la postura del psicoanalista como profesional, otros entrevistados mencionaron que: “Es también muy riguroso, pues como en lo que dice, una escucha activa, pues siento que me escucha” (4, 2.1.3, 64); “[...] me pareció que era una mujer [la psicoanalista] en una posición muy activa, entonces eso me generó interés, como afiliación con ella; pero en medio de eso, cercana, cálida podría decir.” (10, 2.1.3, 133); “[...] ella [la psicoanalista] siempre fue muy tranquila, muy respetuosa con mis ritmos” (5, 2.1.3, 77). En cuanto a la formación del psicoanalista, otra entrevistada mencionó aspectos positivos como: “[...] me parece una persona [la psicoanalista] súper preparada, muy acertada, pues como en muchos aspectos; pues, en mi análisis ha sido muy acertado, pues como que hemos coincidido [...]” (4, 2.1.3, 62). Asimismo, otra entrevistada menciona: “Creo que es una profesional extremadamente juiciosa. [...] Y eso me ha impresionado, el compromiso que tiene con sus pacientes y la pasión que muestra incluso por su profesión, porque

no ha dejado de formarse” (2, 2.1.3, 42). Finalmente, otra entrevistada habla acerca de la representación previa que tenía sobre la psicoanalista:

De cierta manera, no fue una persona desconocida para mí, ya conocía su trabajo, su trayectoria, pero en otro escenario completamente distinto; un escenario más académico. Entonces, yo creo que esa experiencia ayudó a que ese vínculo fuera rápidamente positivo, pues como ese vínculo terapéutico (4, 2.1.3, 66).

Continuando con las *intervenciones acertadas*, se destaca que durante el tratamiento, los psicoanalistas sugieren cambios en el encuadre (frecuencia, disponibilidad e iniciativa frente a la programación de las sesiones) y en la relación terapéutica (ponen límites al consultante, son directivos, generan apoyo y estabilidad). Asimismo, decir lo que el consultante no quería escuchar, realizar preguntas frente a lo prioritario y promover la responsabilidad del consultante, darle un sentido a lo que el consultante dice, la buena memoria, el lenguaje no verbal del psicoanalista y las intervenciones a través de ejemplos del psicoanalista, son factores que incidieron positivamente en los entrevistados, permitiendo que el consultante construya una transferencia positiva, incluso hasta al punto de adherirse al tratamiento. En palabras de los entrevistados, frente a los cambios en el encuadre: “Yo voy a mi primer sesión y ella [la psicoanalista] me sugiere ir dos veces a la semana. Yo acepto, me parece genial, me parece una increíble idea porque eso para mí te permite avanzar mucho temáticamente.” (2, 2.1.4, 48); “El hecho de que él [el psicoanalista] no esté inmediatamente para mí es decirme, ‘[Nombre del consultante], no todo el mundo está inmediatamente para ti.’ Y eso también yo siento que hace parte del análisis.” (1, 2.1.4, 12); “Entonces, la estrategia de él ha sido, y aún es, que cuando yo tengo resistencia, él es el que me escribe para saber como cuándo vamos a tener terapia” (1, 2.1.4, 5). Frente a la relación terapéutica, otros entrevistados plantean: “Mi transferencia con [nombre del psicoanalista] es muy de límites.” (1, 2.1.4, 11); “Pues me gustaría como alguien que se pare como en la raya de psicólogo y, pues, como que me guí exactamente lo que quiero solucionar.” (6, 2.1.4, 99); “Y tener ese apoyo y esa seguridad de la permanencia, por así decirlo, del psicoanalista, creo que ayuda mucho a solidificar la relación entre los dos.” (2, 2.1.4, 46); “Pero creo que ese espacio [el tratamiento] no se necesitaría tanto si no fuera con [nombre del psicoanalista], al menos en mi caso.” (1, 2.1.4, 32).

Finalmente, con relación a las *técnicas* implementadas, se destaca que el uso del diván (tanto a nivel simbólico como físico), la asociación libre, y hablar de filosofía son algunas técnicas que los entrevistados resaltaron que evidencia la transferencia positiva. En palabras de los

entrevistados: “[...] creo que el diván opera de ambas maneras: de manera simbólica [en cuanto posibilita la asociación libre sin estar físicamente en el diván] y de manera física [estando físicamente en el diván]. En este caso, hablaría de las dos.” (2, 2.1.5, 50); “Es más, yo creo que la asociación libre es la [técnica] que él más suele usar.” (1, 2.1.5, 16); “Pero cuando realmente yo no soy capaz de llegar ahí [a cierto tema] por alguna resistencia o porque simplemente no puedo hacerlo consciente, ahí es cuando entra el diálogo y la filosofía como para hacerme conectar de nuevo.” (1, 2.1.5, 17). Además, se destacan como otras técnicas: el psicoanalista en posición de saber, la confrontación como sentido del tratamiento y las intervenciones guiadas desde la transferencia en cada caso (por ejemplo, la dinámica relacional profesor (psicoanalista) – estudiante (consultante)). En palabras de los entrevistados: “Entonces ahí empieza, pues como que yo lo respeto y yo siento que él está una posición de saber que, la verdad, digamos que tiene mucha influencia en mí [...]” (8, 2.1.5, 110). “[...] conmigo, esa confrontación yo creo que ha sido precisamente lo que me mantiene en análisis” (1, 2.1.5, 8); “Entonces, yo creo que las técnicas o mi percepción sobre el método de él están fundamentadas mucho en nuestra transferencia [...]” (1, 2.1.5, 22); “Pero con este *man* fue muy diferente porque siempre sentí que era como una especie de [la relación] estudiante - profesor, algo así” (9, 2.1.5, 126).

Es posible resaltar que la transferencia positiva está dada, en parte, en el marco de la experiencia respecto del psicoanalista, la cual abarca la elección del profesional, sus características personales y profesionales, sus intervenciones acertadas y las técnicas que implementa.

Transferencia negativa

La transferencia negativa hace referencia a aquellos afectos negativos y hostiles (Schkolnik, 2003) que aparecen en el consultante con relación al psicoanalista, afectando el desarrollo del proceso psicoanalítico. De esta forma, aparecen manifestaciones como la crítica, los insultos, la descalificación, la invalidación, entre otros (Manrique et al., 2016). Si bien la transferencia negativa puede generar impedimentos en el desarrollo terapéutico, es posible transformarla a una transferencia de trabajo.

Iniciando con la *comunicación con el psicoanalista*, se destaca la incapacidad del consultante en nombrar lo que le ocurre, lo cual lleva a una transferencia negativa y, por ende, a un deterioro del tratamiento. En palabras de una entrevistada: “Y como que yo no fui capaz de

decirle que me estaba sintiendo mal con todas las confrontaciones que él estaba haciendo.” (1, 2.2.1, 4).

Siguiendo las *intervenciones no acertadas*, se ha encontrado que, tanto la repetición por parte del psicoanalista de dinámicas relacionales que el consultante ha tenido con otras personas como las preguntas e intervenciones que confrontan a los entrevistados, son factores que inciden en la resistencia de los entrevistados. Además de esto, el contraste que el consultante realiza entre la teoría (al estudiarla) y la práctica psicoanalítica (al vivirla), y la ansiedad frente al tratamiento (debido a la imposibilidad de ser honesto), son otros factores que inciden en la misma. En palabras de los entrevistados: “Entonces, para mí venir a un espacio terapéutico a que se replique ese tipo de trato es como muy confrontante, porque lo último que quiero en la vida es seguir sintiendo ese tipo de cosas” (5, 2.2.3, 82); “Entonces fue muy duro para mí que [nombre del psicoanalista] todo el tiempo estuviera haciéndome preguntas muy confrontadoras, que probablemente eran cosas que yo no estaba dispuesta a explorar en ese momento [...]” (1, 2.2.3, 2). Otra entrevistada afirma frente a las preguntas que la psicoanalista le hacía que: “[...] a mí no me gustaba que ella me hiciera muchas preguntas [puesto que no se sentía dispuesta] [...]” (6, 2.2.3, 93). Finalmente, otra entrevistada, frente a la confrontación entre las teorías psicológicas y lo que vivía con la psicoanalista, menciona que:

Bueno, digamos que en algún momento sí me cuestioné un poco [frente a la relación transferencial], sobre todo cuando empecé a acercarme un poco más al psicoanálisis, porque fue como confrontar eso, lo que yo estaba viendo dentro de uno de los paradigmas [corrientes psicológicas] o dentro de lo que es un analista y pensándolo con relación a ella. (10, 2.2.3, 135).

Finalmente, con relación a las *técnicas* implementadas, se destaca que depositar el saber en el psicoanalista y el uso de técnicas nuevas son factores que inciden en la aparición de afectos hostiles. En palabras de los entrevistados: “[...] pues es que yo a veces estoy esperando que usted me diga qué hacer [...]” (5, 2.2.3, 8); “Obviamente, cuando él empieza a hacer cosas nuevas, genero mucha resistencia me cierro y me da como hasta rabia” (1, 2.3.3, 23).

La transferencia negativa está dada, en parte, en el marco de la experiencia respecto del psicoanalista, la cual abarca la comunicación con el psicoanalista, de las intervenciones no acertadas y de las técnicas implementadas.

Si bien la experiencia respecto al psicoanalista es variada en cada entrevistado, es un factor fundamental dentro del marco de la experiencia en el proceso psicoanalítico del consultante, puesto

que es donde se entabla la transferencia, sea positiva o negativa, lo cual permitirá que el tratamiento avance o retroceda; que se dé o no la cura. Además, los factores principales encontrados que inciden tanto en la experiencia como en la transferencia respecto al psicoanalista son la elección del profesional, las técnicas implementadas, las características personales y profesionales, las intervenciones, las técnicas y la comunicación.

Tercera supracategoría: Expectativas del consultante

En cuanto a la tercera supracategoría, esta hace referencia a las expectativas de los entrevistados, las cuales parten de la percepción de ellos mismos respecto del tratamiento psicoanalítico y de sí mismos como consultantes.

Sobre el tratamiento

Esta categoría hace alusión al conjunto de expectativas que los entrevistados depositaron sobre el tratamiento psicoanalítico. Estas expectativas están dadas en dos momentos: antes y durante el inicio del tratamiento.

Un primer encuentro implica, para los entrevistados, un *motivo de consulta*, el cual puede variar según las demandas del consultante. A partir de las entrevistas, se encontró que este motivo está ligado a una demanda (hacia el tratamiento) de una cura, como conocer la razón y la causa de asuntos cotidianos. En palabras de los entrevistados:

Yo empecé a ir análisis porque quería empezar a ir como a terapia en general, pero hubo un suceso en mi vida que me llevó a, de verdad, como tomar ese paso de buscar un psicoanalista. Entonces, este asunto en mi vida me ayudó a sobrellevarlo, a saber por qué yo estaba como reaccionando ante esta situación, o sea, los porqués, y, aparte, como en mi vida en general; analizar realmente todo, desde la mínima cosa, es por algo [razón y causa] (3, 3.1.1, 53).

Siguiendo con *la forma de abordaje del tratamiento (metodología)*, una entrevistada señaló su frustración al no pasar al diván, ya que era una expectativa del tratamiento. En palabras de algunos entrevistados: “[...] en medio del proceso con él, a mí me dio una crisis muy grande porque él no me pasaba al diván [...]” (1, 3.1.2, 18).

Para concluir, las expectativas de los consultantes sobre el tratamiento están en el marco del motivo de consulta (demandas del consultante, de corte personal o profesional) y en el marco de la metodología del tratamiento (el pasaje al diván). Estas expectativas constituyen un primer

material para el tratamiento psicoanalítico; un material previo, que conforma el consultante en forma de demanda.

Expectativas sobre sí mismo

La segunda clase de expectativas que se identificó en el análisis de las entrevistas fueron las expectativas que los entrevistados tenían sobre sí mismos. Estas expectativas personales podrán pensarse como demandas propias que los entrevistados se hacían a ellos mismos antes, durante y al finalizar el tratamiento psicoanalítico.

Comenzando por el *ámbito personal*, se logró identificar que algunos entrevistados sostienen la importancia de asistir al tratamiento independientemente del psicoanalista con quien lo hagan, así como de enmarcar el resultado personal del análisis en torno al deseo propio del consultante. Además de esto, hubo posturas de los entrevistados que generaron resistencia durante el tratamiento, tales como no ser un ‘consultante suficientemente bueno’ y ‘no estar dispuesto a abrirse tanto’. En palabras de los entrevistados: “Yo no me puedo quedar sin mi proceso personal, o yo no puedo dejar que mi proceso personal esté condicionado por [nombre del psicoanalista]. Entonces, yo creería que tiene que estar por encima.” (1, 3.2.1, 30); “[...]que tiene que salir [del tratamiento] lo que yo quiera que salga de ahí” (1, 3.1.2, 25). Frente a las expectativas que generaron resistencia, una entrevistada menciona que “Entonces, para mí también era como: ‘pues tengo que responderle bien [al psicoanalista], tengo que ser una buena paciente’” (5, 3.2.1, 73); “[...] y creo que también fue un proceso para él entender que no yo estaba tan dispuesta a abrirme tanto y a tocar temas que aún eran sensibles para mí” (1, 3.2.1, 3).

Finalmente, dentro del *ámbito profesional*, se encontró que la expectativa general de algunos entrevistados era completar su formación para ser un buen psicoanalista. En palabras de los entrevistados: “Yo quiero ser analista, entonces obviamente el análisis es necesario” (10, 3.2.2, 141).

Frente a las expectativas del consultante sobre sí mismo, se encontró que, dentro del ámbito personal, algunos entrevistados priorizan el tratamiento psicoanalítico frente al psicoanalista. Otros entrevistados mencionaron posturas que les generó resistencia durante el tratamiento, como, por ejemplo, el ser un “consultante suficientemente bueno”.

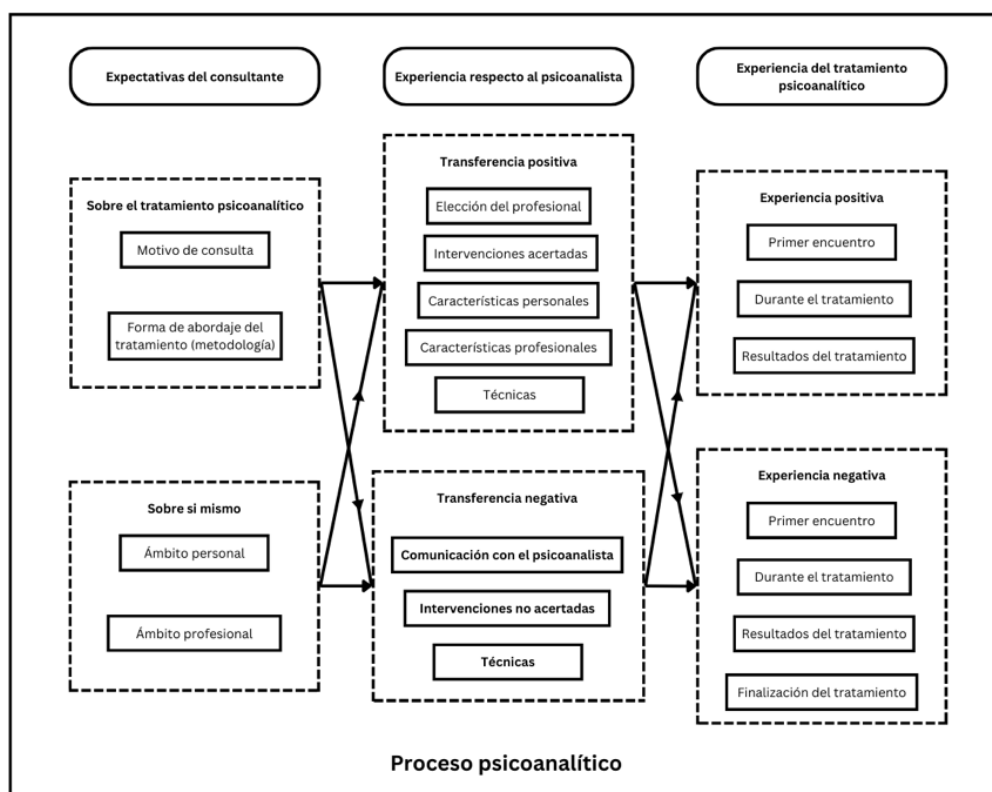
En conclusión, es pertinente señalar que cada consultante tiene expectativas diferentes sobre el tratamiento psicoanalítico. En esta dirección, se encontró que estas expectativas oscilan

entre el tratamiento y sobre sí mismos; tanto en el ámbito de la metodología, la cual depende en gran medida del psicoanalista, como en el ámbito personal y profesional.

Discusión

Posterior al análisis de las entrevistas y de los resultados, se propone un esquema dinámico (ver tabla 5) con el fin de organizar las supracategorías, las categorías y las subcategorías de manera que representen la experiencia de los entrevistados con relación al proceso psicoanalítico.

Tabla 5. Esquema dinámico que representa el proceso psicoanalítico desde la experiencia del consultante.



Nota. Fuente: Elaboración propia con base en Gioia et al. (2013).

El esquema parte del lado de las *Expectativas del consultante*, esto es, el consultante llega al tratamiento con unas ideas previamente formadas frente al motivo de consulta, a la metodología y frente a sus prioridades personales como profesionales. Estas expectativas luego se articulan con la *Experiencia respecto al psicoanalista*, en la medida en que se establece la transferencia, sea positiva o negativa. Tanto las expectativas sobre el tratamiento psicoanalítico como las expectativas sobre sí mismo pueden derivar en ambos tipos de transferencia, la cual enmarca,

posteriormente, la experiencia respecto al psicoanalista, incluyendo la elección del profesional, las intervenciones, las técnicas, la comunicación y las características personales y profesionales. Una vez se configura la transferencia con el psicoanalista, de allí deriva la *Experiencia del tratamiento psicoanalítico*; la transferencia posibilitará, en gran medida, la percepción de la experiencia como positiva o negativa. En conjunto, el esquema dinámico propone las implicaciones de un proceso psicoanalítico en el marco de la experiencia del consultante, a partir del discurso de los entrevistados.

Luego de contrastar los resultados de la presente investigación con los resultados de las investigaciones mencionadas en el estado del arte, es posible señalar que: frente al *propósito general* de las investigaciones, si bien otros autores (Bar. 2017; Bareiro. 2010; Campodonico. 2017; Grinberg y Segura. 2021) ahondan sobre la práctica psicoanalítica desde diferentes áreas conceptuales (multifamiliar, grupal, la actualidad, o bien la modalidad de la terapia psicoanalítica a distancia), la presente investigación se centra de igual forma en la praxis psicoanalítica desde la experiencia del consultante, en cuanto que ha vivenciado el método psicoanalítico. Por otro lado, otros autores ahondan sobre componentes teóricos psicoanalíticos como representación, simbolización, feminidad, culpa, transferencia, entre otros (Calzetta y Freidin. 2019; Campo. 2017; Catellaro. 2021; Gros. 2016; Ocampo. 2021; Olmos de Paz. 2017; Parlem. 2019; Pérez. 2010; Prado. 2015; Vildoso. 2019; Zanchettin. 2018). Si bien hay algunos propósitos similares en contraste con las investigaciones propuestas en el estado del arte (como la práctica psicoanalítica, la importancia de factores como el tiempo del tratamiento, el espacio, la privacidad y la modalidad, la transferencia y la resistencia), la presente investigación tuvo como propósito general ahondar sobre la experiencia del consultante en el proceso psicoanalítico, lo cual implicó dar cuenta de sus expectativas (tanto personales como profesionales), su experiencia respecto al psicoanalista (en el marco de la transferencia) y su experiencia con el tratamiento psicoanalítico, conformando de una forma conjunta la experiencia del proceso psicoanalítico con sus componentes principales.

En cuanto al *tipo de estudio*, si bien la tendencia de las investigaciones mencionadas en el estado del arte es de corte cualitativo, la presente investigación se fundamenta en el método fenomenológico – hermenéutico (De Castro et al., 2007), en conjunción con el método analítico (Ramírez et al., 2017), teniendo en cuenta una propuesta cualitativa de corte inductivo (Gioia et al., 2013). Esto es novedoso ya que plantea un enfoque descriptivo e interpretativo, que permite captar la experiencia de los entrevistados con relación a su proceso psicoanalítico, dando cuenta

de aquellos factores que participan en la experiencia de los entrevistados, conocer sus prioridades, sus gustos, sus inconformidades y, en general, su forma de vivenciar el proceso psicoanalítico. Partiendo de la experiencia de los entrevistados, posteriormente se realiza el análisis categorial, logrando así que la misma experiencia de los entrevistados sea el insumo principal para la configuración de las propuestas y los resultados de la presente investigación (propuesta cualitativa de corte inductivo). Finalmente, en conjunto con los últimos dos puntos, la presente investigación se fundamenta, de igual forma, en el método analítico propuesto por Ramírez et al. (2017), en especial, con su propuesta sobre los procesos del análisis del discurso, la cual permitió un acercamiento responsable y un análisis fundamentado a los discursos de los entrevistados.

Frente a los *sujetos participantes*, la mayoría de las investigaciones revisadas no utilizaron sujetos participantes, debido al tipo de estudio (revisión sistemática de orden cualitativa), tales como ((Bareiro. 2010; Calzetta y Freidin. 2019; Campo. 2017; Campodonico. 2017; Catellaro. 2021; Grinberg y Segura. 2021; Gros. 2016; Ocampo. 2021; Olmos de Paz. 2017; Parlem. 2019; Pérez. 2010; Prado. 2015; Vildoso. 2019; Zanchettin. 2018). La presente investigación llevó a cabo las entrevistas semiestructuradas con adultos jóvenes (de Medellín, Colombia) que han atravesado o que atraviesan un proceso psicoanalítico. Esto implica, en primer lugar, un límite puesto tanto en la edad de los entrevistados, así como en su etapa evolutiva. Además de esto, implicó abarcar tanto la experiencia de aquellos que continuaban en el tratamiento psicoanalítico como de aquellos que no, dando lugar al surgimiento de aquellos factores (en el discurso de los entrevistados) que incidieron en la finalización del tratamiento.

En cuanto al *país* en el cual se llevó a cabo la investigación, si bien la mayoría de las investigaciones del estado del arte fueron en Argentina, la presente investigación fue llevada a cabo en Medellín, Colombia. Esto implica un aporte investigativo en un sector poblacional del cual se tiene poca información relacionada al tema expuesto en la presente investigación.

Frente a las *técnicas de información y recolección*, la tendencia de las investigaciones revisadas en el estado del arte se fundamentó en la revisión bibliográfica y conceptual. La presente investigación utilizó la entrevista semiestructurada como principal técnica de recolección de información y el análisis fenomenológico de las mismas. Además, al ser de corte inductiva, se diferencia en gran medida en las técnicas de información y recolección, así como en el análisis de información, puesto que el acercamiento al discurso de los entrevistados se realiza sin una construcción categorial previa, ya que se configura posterior a las entrevistas. Esto implica un

punto de partida diferente; las investigaciones de corte deductivo parten de un esquema categorial para luego realizar las entrevistas, mientras que las de corte inductivo partirán del discurso de los entrevistados para establecer el respectivo esquema categorial.

Finalmente, con relación a los *principales resultados y conclusiones*, las investigaciones centradas en la práctica psicoanalítica propuestas en el estado del arte concluyen y proponen asuntos relacionados al clima emocional clínico, al espacio analítico y la metodología del tratamiento, a la psicopatología y a la escucha analítica (Bar. 2017; Bareiro. 2010; Campodonico. 2017; Grinberg y Segura. 2021). Además, en las investigaciones centradas en la teoría psicoanalítica, se proponen asuntos del psicoanálisis en torno a la palabra del psicoanalista, la transferencia, la feminidad, el género, la culpa, la política, las ciencias sociales, entre otros (Calzetta y Freidin. 2019; Campo. 2017; Catellaro. 2021; Gros. 2016; Ocampo. 2021; Olmos de Paz. 2017; Parlem. 2019; Pérez. 2010; Vildoso. 2019; Zanchettin. 2018). Ahora bien, teniendo en cuenta lo anterior, la presente investigación propone un esquema dinámico, el cual da cuenta del proceso psicoanalítico desde la perspectiva del consultante. En esta dirección, la propuesta de la presente investigación se centra en dar cuenta, desde la perspectiva del consultante, la experiencia frente al proceso psicoanalítico, el cual se compone de las expectativas de los consultantes, la experiencia respecto del psicoanalista y la experiencia del tratamiento psicoanalítico. Esto implica algunas similitudes con las investigaciones mencionadas en el estado del arte (frente al espacio, a la metodología, la escucha analítica, la transferencia, la resistencia y los planteamientos freudianos) y unas diferencias (la experiencia, la fenomenología, las expectativas del consultante y el proceso psicoanalítico en términos generales).

En síntesis, la propuesta novedosa de este trabajo es mostrar la experiencia en el proceso psicoanalítico desde el punto de vista del consultante. Esto implica, en primer lugar, un acercamiento a las formaciones imaginarias previas del consultante (expectativas) frente al tratamiento y frente a sí mismos respecto del tratamiento, ya que el motivo por el cual se acercan a esta modalidad psicoterapéutica puede ser con motivos tanto de índole personal como profesional. Además de esto, la presente investigación da cuenta de la experiencia del consultante respecto al psicoanalista, en la cual media la transferencia, y será este proceso el que determine en gran medida la experiencia general del tratamiento psicoanalítico, ya sea positiva o negativa. En conjunto, este trabajo pretende mostrar, a través de lo mencionado anteriormente, el proceso

psicoanalítico, sus componentes y factores principales, partiendo del discurso y, por ende, de la experiencia del consultante.

Conclusiones

Frente a los objetivos específicos planteados inicialmente, se logra *entender* las experiencias vividas por los entrevistados, puesto que se realizó el ejercicio de escuchar propiamente el discurso y la experiencia de cada uno, teniendo una postura de docta ignorancia. Esto permitió, a su vez, identificar los elementos principales de los discursos y de las experiencias de los entrevistados.

Al ser una investigación de corte cualitativo, con un método fenomenológico-hermenéutico, analítico e inductivo, el proceso de entendimiento es crucial para dar cuenta de los demás procesos. En esta dirección, hubo un proceso de *crítica* frente a las diferentes partes de los discursos, tanto de manera intrínseca como extrínseca. De esta forma, cada discurso fue criticado entre sus partes y en comparación con otros discursos, para así dar cuenta de aquellos elementos comunes en las experiencias de los entrevistados. De este proceso surgió, en primer lugar, un mejor entendimiento de los discursos, en cuanto que se logró dar cuenta de aspectos que compartía un mismo discurso consigo mismo y con otros discursos. Además de esto, permitió realizar un proceso de análisis frente a la conformación de las unidades de sentido y al esquema categorial, puesto que era únicamente por vía de la crítica entre discursos que era posible dar cuenta de aquellos aspectos comunes entre discursos.

Asimismo, hubo un proceso de *contrastación*, en el cual se encontraron tanto las similitudes como las diferencias de lo encontrado de las entrevistas frente a lo planteado en el estado del arte. Este proceso involucra el ejercicio expuesto en la discusión.

Finalmente, se logró *explicar* los elementos encontrados en las entrevistas en forma de un esquema dinámico, el cual da cuenta en forma conjetural del proceso psicoanalítico en términos fenomenológicos según la experiencia de los entrevistados, cuyos elementos más relevantes son: las expectativas del consultante (frente al tratamiento y frente a sí mismo), la experiencia respecto al psicoanalista (en donde se configura el tipo de transferencia) y la experiencia en el tratamiento psicoanalítico (en donde se configura el tipo de experiencia, sea positiva o negativa).

Esta propuesta, en forma de teoría o saber articulado, da cuenta de los procesos anteriores (entender, criticar, contrastar e incorporar). La incorporación tuvo lugar durante los cuatro

objetivos planteados anteriormente, en cuanto daba cuenta de la postura que debía tomar el investigador para el acercamiento a los discursos de los entrevistados; una postura de docta ignorancia. En definitiva, el cumplimiento de estos objetivos permitió analizar la experiencia y los discursos de los entrevistados, para así lograr proponer aquellos elementos fenomenológicos fundamentales, en forma de constructos teóricos, a través del esquema dinámico.

Como limitaciones del presente estudio y futuras líneas de investigación, es posible señalar que esta investigación se centra únicamente en la experiencia del consultante respecto a su proceso psicoanalítico, por lo que deja de lado la posibilidad de contrastarla con la perspectiva y la experiencia del psicoanalista. Además de esto, al haber indagado sobre el proceso psicoanalítico, se deja de lado las demás corrientes psicológicas y propuestas psicoterapéuticas que exceden los planteamientos del psicoanálisis. Incluso desde el psicoanálisis mismo, esta investigación se enmarca en los planteamientos freudianos del psicoanálisis, por lo que deja de lado otros tipos y modalidades tanto teóricas como metodológicas del psicoanálisis. De igual forma, esta investigación consideró únicamente un segmento de la población (adultos jóvenes) en un sector determinado (Medellín, Colombia). Adicionalmente, si bien es mencionado por algunos entrevistados, esta investigación no consideró la experiencia dentro de una modalidad de tratamiento virtual. Finalmente, la presente investigación, al utilizar una metodología fenomenológica-hermenéutica de corte inductiva (De Castro et al., 2007), no se centró en conceptos teóricos ni en revisiones conceptuales sobre los términos expuestos. Por lo tanto, se recomienda profundizar en estas líneas de investigación mencionadas, con el fin de enriquecer la investigación en torno al psicoanálisis, la psicología y a las ciencias sociales y humanas.

Referencias bibliografía.

- Abreu, J. (2014). El Método de la Investigación. *Daena: International Journal of Good Conscience*, 9(3), 195-204. [http://www.spentamexico.org/v9-n3/A17.9\(3\)195-204.pdf](http://www.spentamexico.org/v9-n3/A17.9(3)195-204.pdf)
- Bar, G. (2017). Los grupos de Psicoanálisis Multifamiliar como ámbito privilegiado para la elaboración de las experiencias subjetivas de discontinuidad. Tomado de *BabelPsi.com*.
- Bareiro, J. (2010). Algunas reflexiones sobre el uso de objeto en el psicoanálisis de D.W. Winnicott. *Revista de psicoanálisis*, 17(1), 22-35.
- Calzetta, J. y Freidin, F. (2019). Representación y simbolización: Incidencias en la teoría y en la clínica actual. *Acta Académica*.

- Campo, C. (2017). Deconstrucción de la teoría freudiana sobre la femineidad desde el psicoanálisis y los estudios de género. Algunas consideraciones sobre su incidencia en el abordaje de la clínica actual. *Acta Académica*.
- Campodonico, N. (2017). La extensión del Psicoanálisis: Psicoanálisis aplicado en la institución de la salud pública. *Revistas UNLP*, 4 (87).
- Catellaro, E. (2021). Sentimiento inconsciente de culpa: el objeto de estudio del psicoanálisis. *Udelar*.
- Contreras, J. (2022). Psicoanálisis en Colombia: Historia, usos, aportes y discusiones. *Revista investigación & praxis en CS Sociales*. 1 (2). <https://ojs.unipamplona.edu.co/>
- Corominas, J. (1987). *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*. Editorial Gredos. <https://desocuparlapieza.files.wordpress.com/2016/02/corominas-joan-breve-diccionario-etimologic3b3gico-de-la-lengua-castellana.pdf>
- Danis, J. (1975). El psicólogo y el psicoanálisis. *Revista Argentina de Psicología*.
- Erikson, E. (1993). *Ocho edades del hombre. En infancia y Sociedad* (pp. 222-247). Argentina: Edicione Hormé <http://metabase.uaem.mx/bitstream/handle/123456789/607/Ocho%20edades%20del%20hombre.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Etchegoyen, H. (1986). *Los fundamentos de la técnica psicoanalítica*. Amorrortu Editores. <https://psicoanalisisonline.files.wordpress.com/2014/03/40641961-los-fundamentos-de-las-tecnica-psicoanalitica-etchegoyen-horacio.pdf>
- Franceschi, A. (1994). Nota sobre el concepto de realidad. *Humanidades*, 10(11), 155-164. https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/3992/09-vol-10-11-franceschi.pdf
- Freud, S. (1976a). IX Acciones casuales y sintomáticas (1901). En: *Obras completas. Tomo VI. Psicopatología de la vida cotidiana* (pp. 188-211). Amorrortu Editores. https://www.academia.edu/23244494/_FREUD_Sigmund_1901_Obra_completa_VI_Psicopatolog%C3%ADa_de_la_vida_cotidiana
- Freud, S. (1976b). Dos artículos de enciclopedia: “Psicoanálisis” y “Teoría de la libido” (1923). En: *Obras completas. Tomo XVIII. Más allá del principio del placer* (pp. 227-254). Amorrortu editores. https://www.academia.edu/7885094/M%C3%A1s_all%C3%A1_del_principio_de_placer

- Freud, S. (1976c). *Obras completas. Tomo XIX. El yo y el ello y otras obras*. Amorrortu editores. https://www.academia.edu/34429125/Obras_completas_El_yo_y_el_ello_Tomo_XIX_Freud
- Freud, S. (1976d). Análisis terminable e interminable (1937). En: *Obras completas. Tomo XXIII. Moisés y la religión monoteísta. Esquema del psicoanálisis y otras obras* (pp. 211-254). Amorrortu editores. https://www.academia.edu/40627642/Freud_Tomo_XXIII
- Freud, S. (1979a). Recordar, repetir y reelaborar (Nuevos consejos sobre la técnica del psicoanálisis, II) (1914). En: *Obras completas. Tomo XII. Sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente (Schreber). Trabajos sobre técnica psicoanalítica y otras obras* (pp. 145-157). Amorrortu Editores. https://www.academia.edu/29246197/Recordar_repetir_y_reelaborar_Nuevos_consejos_sobre_la_t%C3%A9cnica_del psicoan%C3%A1lisis_II_1914
- Freud, S. (1979b). Sobre la dinámica de la transferencia (1912). En: *Obras completas. Tomo XII. Sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente (Schreber). Trabajos sobre técnica psicoanalítica y otras obras* (pp. 93-105). Amorrortu Editores. https://www.academia.edu/42814415/Freud_Sigmund_Obras_completas_Tomo_XII
- Freud, S. (1980). La represión (1915). En: *Obras completas. Tomo XVI. Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico. Trabajo sobre metapsicología y otras obras* (pp. 135-152). Amorrortu editores. https://www.academia.edu/10950078/Contribuci%C3%B3n_a_la_historia_del_movimiento psicoanal%C3%ADtico_Trabajos_sobre_metapsicolog%C3%ADa_y_otras_obras_1914-1916
- Fuster, D. (2019). *Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico*. Propósitos y Representaciones, 7(1), 201-229. <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2019.v7n1.267>
- Gadamer, H. (s.f). *El movimiento fenomenológico*. Editorial Síntesis. <http://www.sintesis.com>
- Gadamer, H. (1999). *Verdad y método I*. Ediciones Sígueme. <https://www.sigueme.es/libros/verdad-y-metodo-i.html>
- Gioia, D.; Corley, K. & Hamilton, A. (2013). Seeking Qualitative Rigor in Inductive Research: Notes on the Gioia Methodology. *Organizational Research Methods*, 16(1), 15-31. <https://doi.org/10.1177/1094428112452151>

- Giraldo, B. & Rodríguez, O. (1997). Historia de la psicología en Colombia: recuento de algunos de los eventos más significativos en los primeros 50 años de historia profesional. *Revista Historia de la Psicología*, 18 (3-4), pp. 467-485.
- Grinberg, A. y Segura, A. (2021). Terapia psicoanalítica a distancia. *Intercambios, papeles en psicoanálisis*, 46, 31-44.
- Gros, A. (2016). El Yo no es amo en su propia casa: una revisita sistemática de la teoría de la subjetividad de Sigmund Freud. *Revista de Filosofía de la Universidad del Norte*, 26, 74-104.
- Hernández, R.; Fernández, C. y Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill Interamericana Editores, p. 385.
- Herrera, J. (2017). La investigación cualitativa. *Revista General de Información y Documentación*, 28 (1).
- Herrera, J. G. (2008). *La investigación cualitativa*. Recuperado de <https://juanherrera.files.wordpress.com/2008/05/investigacion-cualitativa.pdf>
- Husserl, E. (1998). *Invitación a la fenomenología*. Barcelona: Paidós. <https://www.scribd.com/doc/221482645/Husserl-Edmund-Invitacion-a-La-Fenomenologia-Paidos-I-C-E>
- Husserl, E. (2008). *La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental*. Prometeo Libros. <https://profesorvargasguillen.files.wordpress.com/2013/08/crisis-de-las-ciencias-europeas-y-la-fenomenologica-trascendental-trad-julia-iribarne-krisis.pdf>
- Lopera, J.; Ramírez, C.; Zuluaga, M. y Ortiz, J. (2010). *El método analítico*. CISH.
- Lopera, J.; Ramírez, C.; Zuluaga, M y Ortiz, J. (2010). *El método analítico como método natural*, *Revista Nómadas*, 25(1). <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18112179017>
- Manrique, H., y De-Castro, A. (2019). Toma de decisiones: intuición y deliberación en la experiencia de los decisores. *Innovar*, 29(73), 149-164. <https://doi.org/10.15446/innovar.v29n73.78028>
- Manrique, H. (2019). *La toma de decisiones: entre la intuición y la deliberación*. Editorial EAFIT. <https://editorial.eafit.edu.co/index.php/editorial/catalog/book/14>
- Manrique, H.; Lopera, I.; Pérez, J.; Ramírez, V. y Henao, C. (2016). *Clínica analítica de las organizaciones*. Fondo editorial Universidad EAFIT. <https://doi.org/10.20873/2526-1487V3N2P111>

- Marzana, D.; Pérez-Acosta, A.; Marta, E. y González, M. (2010). La transición a la edad adulta en Colombia: una lectura relacional. *Universidad del Rosario*, 28(1). http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-47242010000100009
- Ocampo, J. (2021). ¿Qué podemos aprender los científicos sociales de Freud y sus herederos? Una aproximación al psicoanálisis como herramienta para las ciencias sociales. *Ciencia Nueva, Revista De Historia Y Política*, 5(2), 79–99.
- Olmos de Paz, T. (2017). Una nueva mirada sobre la "Teoría y la Práctica Psicoanalítica en la Actualidad". *Revista pensamiento psicoanalítico*, 1(1), 22-31.
- Oviedo, G. (2019). *Historia oculta de la psicología en Colombia*. Pontificia Universidad Javeriana Bogotá. <http://hdl.handle.net/10554/44320>
- Parlem, E. (2019). Consideraciones psicoanalíticas sobre la psicología femenina en Freud y en la actualidad. *Temas de Psicoanálisis*.
- Pérez, J. (2010). La vigencia de Sigmund Freud. *Desde el jardín de Freud: revista de psicoanálisis*, 10, 87-98.
- Prado, L. (2015). El concepto freudiano del superyó en la actualidad de la práctica clínica. *Fides et Ratio - Revista de Difusión cultural y científica de la Universidad La Salle en Bolivia*, 10(10), 29-37.
- Ramírez, C. (1994). El psicoanálisis: una ética. *Psique. Revista de psicología*, (5), 55-67.
- Ramírez, C. (2012). *Ens. 100. La explicación. En: La vida como un juego existencial: ensayitos* (p. 198). Fondo Editorial Universidad EAFIT. <https://www.eafit.edu.co/cultura-eafit/fondo-editorial/coleccion/Paginas/la-vida-como-un-juego-existencial.aspx>
- Ramírez, C.; Lopera, J.; Zuluaga, M. y Ortiz, J. (2017). *El método analítico. Vol I. Formalización teórica*. San Pablo. <http://hdl.handle.net/10784/26213>
- Ramírez, C.; Lopera, J.; Zuluaga, M.; Ramírez, V.; Henao, C. y Carmona, D. (2014). *Relaciones psicología-psicoanálisis: un estado del arte*. Fondo editorial Universidad EAFIT. <https://www.scribd.com/document/479161908/Relaciones-psicologia-psicoanalisis-un-estado-del-arte#>
- Rocabert, J. (1997). *El proceso psicoanalítico*. Plaza y Valdés Editores.
- Schkolnik, F. (2003). Transferencia negativa y narcisismo. *Revista Uruguaya De Psicoanálisis*, 97, 95-104. <http://publicaciones.apuruguay.org/index.php/rup/article/view/1455>

- Tonon, G. (2009). *Reflexiones latinoamericanas sobre investigación cualitativa*. Universidad Nacional de La Matanza.
- Vargas, L. (1994). Sobre el concepto de percepción. *Alteridades*, 4(8), 47-53.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74711353004>
- Vildoso, J. (2019). Las resistencias transferenciales en la terapia psicoanalítica de Freud y algunos contrapuntos posfreudianos. *Revista Bricolaje*, (5), 27–38.
- Zanchettin, J. (2018). La intuición clínica de Sigmund Freud en el campo de la psicosis. *Psicología USP*, 29 (1), 116-125.

Anexos

Anexo 1

Pregrado en Psicología

Universidad EAFIT

DECLARACION DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

El propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a los participantes de esta investigación una explicación de la naturaleza de la misma, al igual que su rol como participantes.

Título del trabajo de investigación: Experiencia del proceso psicoanalítico en adultos jóvenes de Medellín, Colombia.

Investigador Principal: Daniel Builes Hernández.

Esta entrevista hace parte del proceso de recolección de datos para el trabajo de investigación que desarrollo en el pregrado de Psicología de la Universidad EAFIT.

Algunas consideraciones:

- La participación en este estudio es estrictamente voluntaria.
- La información obtenida con la entrevista será de uso exclusivo para este trabajo de investigación.
- La intervención del entrevistado será anónima en la consolidación de la información.
- La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación.
- Al participar en este estudio, el entrevistado responderá con libertad y en sus términos las preguntas realizadas por el entrevistador. También podrá entregar información adicional que considere pertinente para el objeto de la investigación.
- Concedo que la entrevista sea grabada, lo cual se requiere para la labor de transcripción y análisis de la información.
- Este consentimiento es válido para todas las entrevistas relacionadas con el tema, pues en ocasiones se puede requerir más de una entrevista.

Nombre: _____

Firma: _____

CC: _____

¡Agradezco su sincera participación!

Anexo 2

Preguntas a entrevistados:

1. ¿Cómo fue su proceso en el tratamiento psicoanalítico?
2. ¿Cómo ha sido la relación con el psicoanalista?
3. ¿Qué piensa sobre el psicoanalista?

Anexo 3

Tabla 2. *Objetivos específicos y procesos de análisis del discurso.*

Objetivo	Procesos	Procedimiento
Entender las experiencias vividas del proceso psicoanalítico de adultos jóvenes de Medellín, Colombia.	Entender	Implicó: 1. Escuchar, a través de todos los sentidos, aquello que los entrevistados mencionaban sobre su experiencia en el proceso psicoanalítico. 2. Captar los elementos principales de sus discursos frente a su experiencia en el proceso psicoanalítico (sus expectativas, su experiencia con el psicoanalista y con el tratamiento psicoanalítico). Además, implicó captar los elementos relevantes de los antecedentes teóricos mencionados en el estado del arte. 3. Acercarse a la lógica intrínseca de sus discursos.
	Incorporar	Implicó;

		1. Dar cuenta de los sesgos y preconcepciones propias de los investigadores. 2. Optar por una postura de no saber (docta ignorancia) frente al discurso de los entrevistados.
Criticar el discurso de adultos jóvenes de Medellín, Colombia respecto a su experiencia en el proceso psicoanalítico.	Criticar	Implicó: 1. Comparar las partes de los discursos de los entrevistados, tanto las partes internas de cada discurso consigo mismas, como con otros discursos. Así, se logró encontrar elementos compartidos en varios discursos. 2. Examinar la consistencia y la coherencia de los discursos, identificando el contexto y sus conexiones lógicas.
	Incorporar	Implicó; 1. Dar cuenta de las posturas propias en el ejercicio de la comparación. 2. Optar por una postura imparcial y no sesgada frente al ejercicio de examinar la consistencia y la coherencia de los discursos.

Contrastar lo planteado en el estado del arte con la experiencia de los entrevistados.	Contrastar	Implicó: 1. Comparar y contrastar la teoría (estado del arte) con la práctica (experiencias vividas por los entrevistados), es decir, lo expuesto en la discusión.
	Incorporar	Implicó: 1. Dar cuenta de las posturas propias en el ejercicio de la contrastación. 2. Optar por no sesgar la contrastación con elementos propios de los entrevistados.
Explicar los elementos en común que surgen a partir de las entrevistas realizadas y proponer nuevos conocimientos a partir de ello.	Explicar	Implicó: 1. Mostrar, en gran medida, las articulaciones del discurso y la experiencia de los entrevistados. 2. Elaborar conjeturas y conclusiones a partir del entendimiento del discurso y de la experiencia de los entrevistados, logrando así articularlo en un esquema dinámico (Ver tabla 5).
	Incorporar	Implicó: - Dar cuenta de intereses personales, frente a los hallazgos y propuestas que derivan del ejercicio de

		explicar la experiencia de los entrevistados. - Tener una postura ética frente al manejo de la información recolectada.
--	--	--